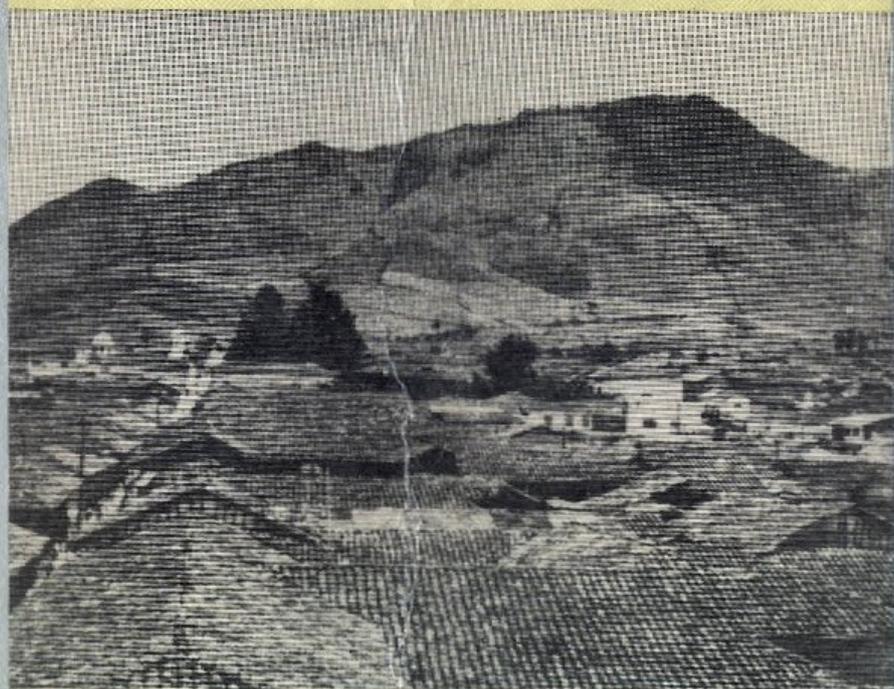


SONSON

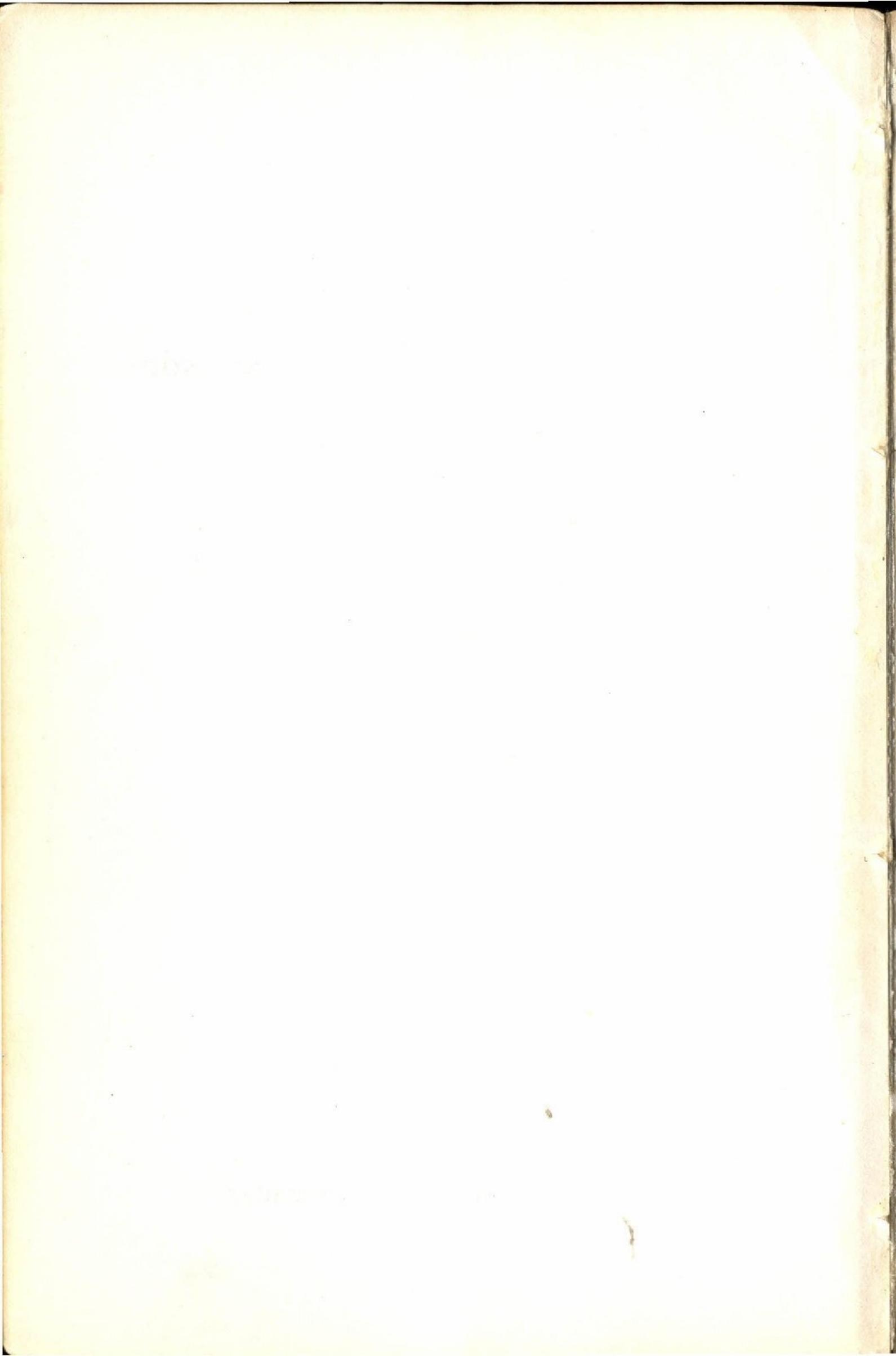


Ar/I
0123
Ej. 1

de estudios de localidades

Cornare

iner



CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
Estudios de Localidades
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Sonsón

Compiladores:

Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.

CORNARE - INER

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

- © Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82
- © Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)

I.S.B.N. 958-655-002-8 (No. 11 Sonsón)

Edición al cuidado de Jesús María Álvarez Gaviria
Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.
Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe
Cra. 56 N° 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	13
1. Generalidades	17
2. Formación histórica	23
2.1. Sonsón y su jurisdicción,	30
2.2. Historia política,	35
2.3. Origen de los partidos,	42
2.4. Caminos y vías desde la colonia hasta nuestros días,	43
3. La historia económica: minería, colonización, artesanía e industria	49
3.1. La década de los ochenta: el agro, la artesanía y los servicios,	57
4. Servicios públicos y protesta urbana	61
4.1. El campesinado,	66
5. Perfil político de Sonsón	69
5.1. La élite, abolengo y poder,	74
6. Vientos del pasado	77
6.1. El espacio: desigualdad, cambios e historia,	78

6.2. Historias de barrio,	81
6.3. Esquina del Maracaná,	82
6.4. El alma de Sonsón,	85
6.5. Cultura institucional,	88
6.6. Sagrado y profano,	90
6.7. Identidad extralocal,	91
Anexo: Sonsón. Lista de concejales electos 1960-1986	93

Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organizaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).
3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.
4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).
- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.
- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto permitió realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuir con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de Sonsón es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, finalizado en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de tener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

En esta monografía se ha pretendido recoger los diversos aspectos que a través de la historia han configurado el Sonsón de hoy. La historia, la economía, la cultura, la política, la organización social y las instituciones tienen aquí un espacio importante al cual pueden acceder los lectores, sin perder de vista la articulación de Sonsón a la región del Oriente Antioqueño, al Departamento y la Nación.

A los pocos años de fundado, Sonsón se había convertido en el principal centro del Suroriente Antioqueño, desde donde se dirigió y apoyó la colonización hacia los actuales departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y norte del Valle y Tolima. Fue un centro económico importante en Antioquia a finales del siglo pasado y los primeras décadas del siglo XX. Allí surgieron pequeños talleres semifabriles para el abastecimiento local y regional en los cuales se produjeron textiles, gaseosas, chocolate; también había cigarrerías, trilladoras, molinos para procesar trigo y el Banco de Sonsón, fundado en 1894.

De igual manera, Sonsón ha participado en la vida política del país desde la independencia, con su significativo protagonismo en Antioquia durante las guerras civiles, especialmente la de Los Supremos en 1841, liderada por el poeta Gregorio Gutiérrez González y doña María Martínez de Nisser. En el presente siglo ha participado en la vida política departamental y nacional con sonsoneños que han ocupado destacados cargos públicos.

Sonsón se ha caracterizado también por el fomento a la cultura, a través de la prensa local, el teatro, la música, las letras, las fiestas y demás actividades que aún hoy lo convierten en un importante municipio de Antioquia.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación, pero lo que aquí se consigna es un aporte a los sonsoneños que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales, los foros y talleres hicieron posible el acercamiento a la vida de la localidad y a la forma particular como sus habitantes enfrentan el presente y trabajan para construir escenarios de futuro. Por tanto, este estudio que hoy entregamos reconoce el aporte y la participación de los pobladores, las entidades y las organizaciones del municipio que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, su entorno, sus inquietudes, sus problemas y sus potencialidades.

Nuestro propósito es que este estudio sirva de consulta para los habitantes de Sonsón y para otros interesados, además, que suscite reflexiones que vayan más allá de lo aquí consignado.

1

Generalidades

El municipio de Sonsón fue fundado por Francisco Ruiz y Zapata en el año de 1800; su localización es a los 5 grados 42 minutos de latitud Norte y 75 grados 18 minutos de longitud al Oeste del meridiano de Greenwich.

Con un área de 1323 kilómetros cuadrados, es el municipio más grande del Oriente Antioqueño; en él se encuentran todos los pisos térmicos distribuidos en 621 kilómetros cuadrados de clima cálido, 239 kilómetros cuadrados de clima medio, 360 kilómetros cuadrados de clima frío y 103 kilómetros cuadrados de páramo.

La cabecera de Sonsón se encuentra a una distancia de 113 km al suroriente de Medellín, a 2.475 metros de altura sobre el nivel del mar y una temperatura de 13 grados centígrados en promedio.

Los límites municipales son: por el norte los municipios de El Carmen de Viboral, Cocorná y San Francisco, por el occidente se encuentra Abejorral y el departamento de

tamento de Caldas, al occidente están Argelia, Nariño y Puerto triunfo y, finalmente, al sur limita con el departamento de Caldas.

De los accidentes de la cordillera Central, que atravieza el municipio de sur a norte y que constituye los límites con Argelia y Nariño, se destacan alturas como el Cerro de los Prados (la principal del municipio, con 3.350 metros), y los altos El Cóndor y Páramo de Sonsón (también conocido como La Quebra y las Palomas). A pesar de lo accidentado del relieve, existen tierras planas cerca a la vertiente del Magdalena.

Numerosos ríos corren las escarpadas montañas sonsonesas; en ese complejo sistema hidrográfico sobresalen los ríos Magdalena, La Miel y sus afluentes Samaná Norte y Río Claro del Sur, el río Arma y afluentes como el Aures -el cual sirve de límites- y los ríos Verde de los Henaos y Verde de los Montes.

No obstante la centralidad de la cabecera municipal, en Sonsón existen varios corregimientos que aglutinan la población de vastas zonas no integradas totalmente al centro administrativo; se destacan entre ellos: San Miguel al cual se le fijaron límites por Decreto 212 del 10. de abril de 1951, El Alto de Sabana y La Danta, centro industrial donde tienen asiento Cementos El Cairo, Colcarburos y Cementos Nare, a la cual se le fijaron límites por Decreto 1363 del 3 de septiembre de 1976.

Se destacan además, las inspecciones de policía: Río Verde de los Henaos, creada por Ordenanza 37 del 26 de diciembre de 1962; Los Medios, creada por Ordenanza 26 del año de 1961; Río Verde de Los Montes, creada por Ordenanza 17 del 13 de diciembre de 1969; y Las Cruces,

creada por Ordenanza 22 del 30 de noviembre de 1935 ¹.

Finalmente, la población del Municipio, según el censo de 1985 alcanza a los 15.802 habitantes en la cabecera, quienes cuentan con 3.275 casas, y 23.215 habitantes en el campo donde fueron registradas 4.927 casas. Con casi un centenar de veredas, la densidad poblacional es de 27 habitantes por kilómetro cuadrado.

1 Ver sobre esto en Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín, Editorial Ealon, 1981.

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.



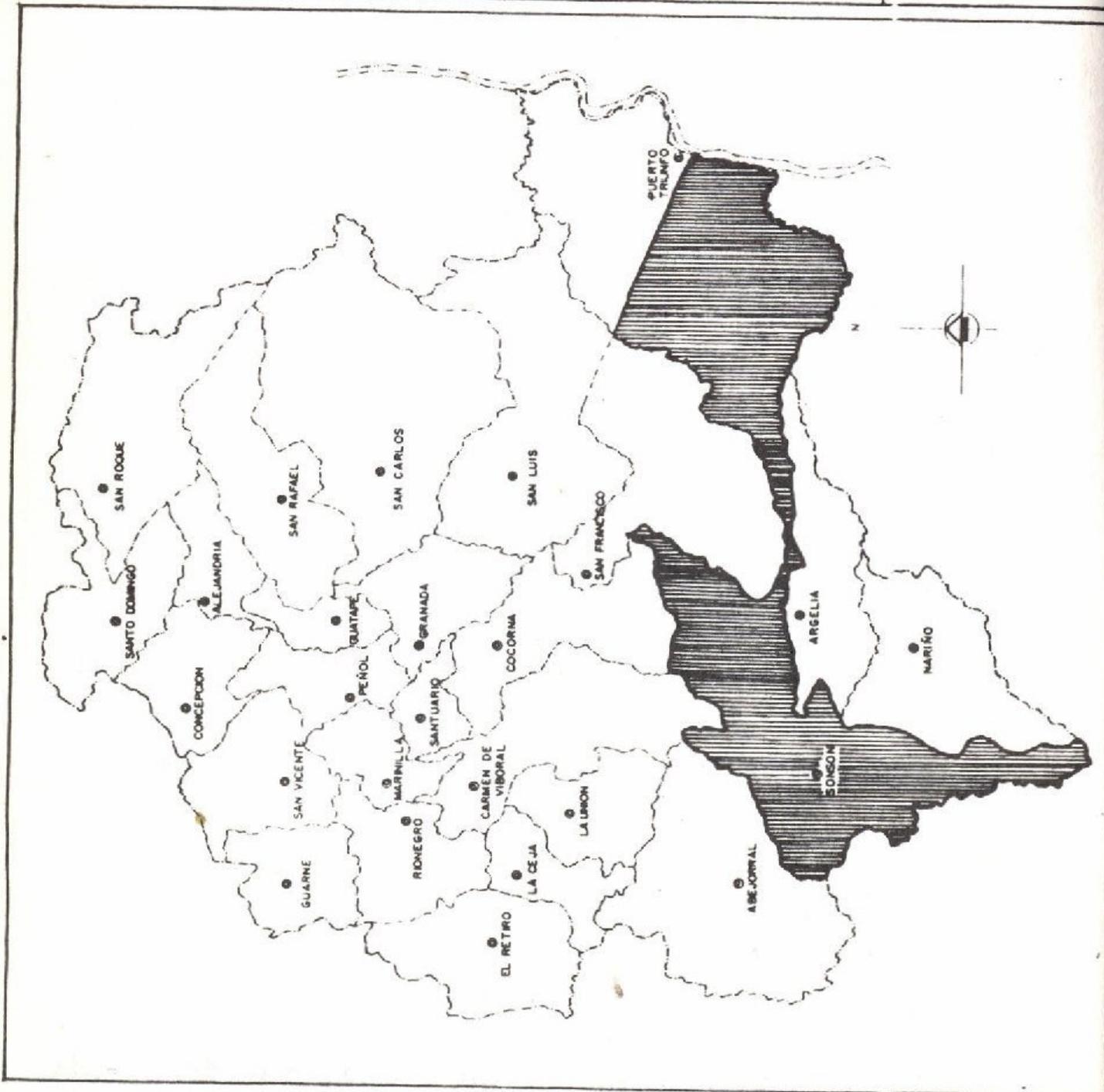
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
CENICS

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO
EN EL CONTEXTO REGIONAL

-  MUNICIPIO DE SONSON
-  CABECERA MUNICIPAL
-  LIMITE MUNICIPAL
-  RIO MACDOALENA



ESEALA 1:500,000
0 5 10 20 Km



2

Formación histórica

Lo que hoy se conoce como Oriente Antioqueño empezó a poblarse por españoles después de la conquista, a mediados del siglo XVI, con la instalación de los primeros mineros y propietarios de tierras en el altiplano oriental, quienes iniciaron el poblamiento y la construcción de los principales centros administrativos, entre ellos Rionegro y Marinilla.

En lo que hoy corresponde a Sonsón, según la **Relación de Popayán y del Nuevo Reino 1559-1560**, en ese período existió la Encomienda Maitamá con 250 indios, 40 de los cuales trabajaban en la minería, cuyo encomendero fue Rodrigo de Soria, perteneciente a la Villa de Arma ².

Durante buena parte del siglo XVII, los colonos instala-

2 Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia**. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No. 11. 1985.

dos en el Oriente se dedicaron a la minería, la agricultura y el comercio. Paralelo a estos desarrollos económicos y la formación de ciudades y villas, empezó a crecer la población mestiza y mulata, que constituyó más del 80% de los pobladores de la región.

A finales del siglo XVIII, y a lo largo del siglo XIX, la escasez de tierras, el aumento de la población libre y la necesidad de autoabastecimiento hicieron desplazar a los pobladores hacia otros sitios, para colonizar lugares más alejados de los centros urbanos en busca de buena tierra, de amplios pastos para ganado, de salinas y ricas minas de oro. Blancos pobres, mestizos y mulatos, marcharon hacia el sur en busca de tierras y minas al lado de los empresarios colonizadores que contaban con los medios y las condiciones necesarias para emprender esta arriesgada empresa. Permanentes conflictos se presentaron entre los grandes propietarios y el resto de la población de colonos asentada en sus dominios. Los colonos más acaudalados pudieron comprar las tierras y establecerse rápidamente, reproduciendo sus formas de vida; pero los demás debieron continuar hasta encontrar lugares propicios para trabajar. Fruto de esta colonización fue la fundación de Sonsón.

A principios del siglo XVIII, en 1707, había ya algunos propietarios asentados en el territorio de Sonsón. Ese año el capitán Juan Vélez de Rivero, vecino de Antioquia y residente en Rionegro, pidió que se le otorgara propiedad sobre un "ojo de sal" y tres estancias de tierras baldías aledañas a las salinas, ubicadas "entre el río Buey y el Arma". Más tarde, en 1717, esta propiedad pasó a su yerno el Alferez Esteban de Arango, durante la gobernación de José Yarza.

En 1753, siendo alcalde de Rionegro don Felipe Villegas y Córdova, registró una mina en la Talanquera, sitio de Palenque, y en 1761 pidió que se le registrara y adjudicara otra mina en la quebrada Santa Catalina, en los alrededores del río Buey.

Es precisamente en esa década de 1760, cuando se iniciaron los pleitos del señor Villegas con el primer propietario Juan Vélez de Rivero, y posteriormente con los colonos.

En 1760, el Alferez Felipe Villegas gestionó ante las autoridades el reconocimiento de una merced de tierras hecha entre el río Arma y el Buey, en tierras ocupadas por el Alferez Esteban de Arango, sucesor del capitán Vélez de Rivero, alegando para ello que la había solicitado hacía más de cincuenta años sin habersele otorgado el título de propiedad. Tres años más tarde le concedieron título de propiedad a Villegas entre el río Buey y el Arma: "el río Piedras, de él abajo hasta sus cabeceras y de éstas cortando derecho a las cabeceras del río Buey y de éstas cortando por derecha a las del río Arma, él abajo hasta encontrar río Buey"³.

Los primeros intentos de fundación de Sonsón se realizaron en agosto de 1789, cuando un grupo de 35 vecinos de Rionegro y Marinilla suscribieron un documento para el gobernador de la Provincia de Antioquia, Francisco Baraya, solicitando que les permitiera establecerse en las tierras de Felipe Villegas, conocidas como Mon-

3 Campuzano, Rodrigo. "Fundaciones de Sonsón, Yarumal, Amagá y San Carlos". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis). p. 164.

**CONCESIONES DE TIERRAS EN
EL SIGLO XIX EN LA FRONTERA
DEL SUR**

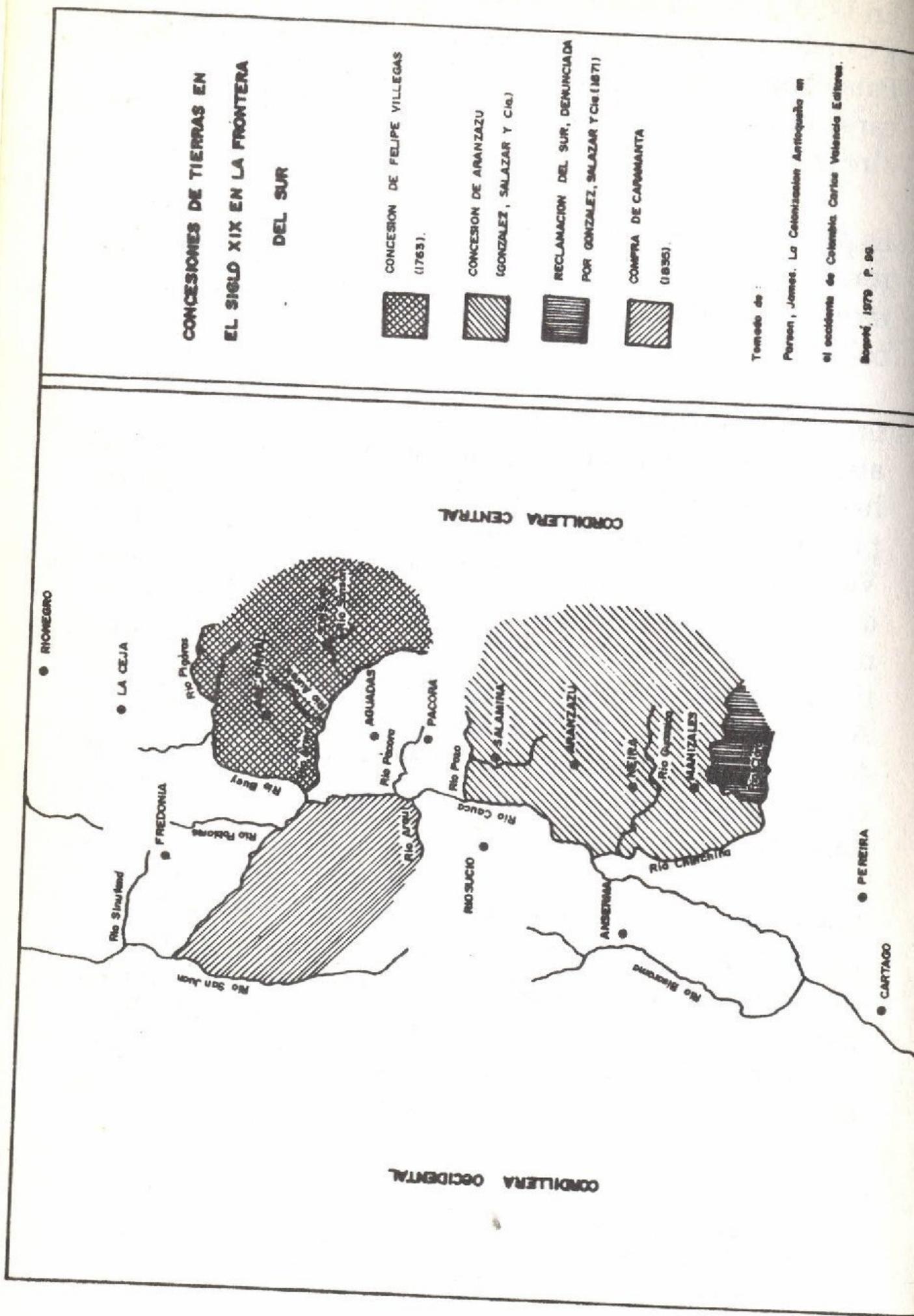
- 
CONCESION DE FELIPE VILLEGAS
(1763).
- 
CONCESION DE ARANZAZU
(GONZALEZ, SALAZAR Y Cia.)
- 
RECLAMACION DEL SUR, DENUNCIADA
POR GONZALEZ, SALAZAR Y Cia (1871)
- 
COMPRA DE CARMAMANTA
(1836).

Tomado de :

Parson, James. La Colonizacion Antioqueña en

el occidente de Colombia. Carlos Valenzuela Editores.

Bogotá, 1979. P. 99.



tañas del Valle de Sonsón y ubicadas desde la cordillera que divide las aguas de la quebrada Yeguas y el río Aures hacia arriba, por ser tierras desiertas y no estar cultivadas; el objetivo era fundar allí una nueva población y fomentar el comercio. Esta petición fue aprobada el 27 de agosto del mismo año.

El 28 de enero de 1791 fue aprobada la fundación de la población con el nombre de San José de la Espeleta de Sonsón, al no haber presentado Felipe Villegas los títulos de propiedad de las tierras; para ello los 40 colonos compraron parcelas por valor de \$2.000. Para justificar la fundación de San José de la Espeleta de Sonsón, el Gobernador Baraya adujo entre otras las siguientes razones: "ameno, fértil y abundante de las tierras de Sonsón, lo benigno y sano del clima"; la fundación contribuiría al "bien y felicidad de la provincia"; daría ventajas a "ambas majestades"; haría propicio el comercio hacia Mariquita; daría oportunidad a los "ociosos, vagos" de Rionegro y Marinilla sin "tierras para edificar casas y mantenerse" para descubrir abundantes y ricas minas y salados ⁴.

Con el fin de adelantar esta fundación se nombraron como jueces pobladores a José Matías Arias Bueno, residente en Concepción, y Juan Bautista Gutiérrez de Lara, vecino de El Retiro. Pero vinieron luego los enfrentamientos entre estos dos por querer asumir Gutiérrez de Lara el papel central en la selección y asignación de los solares y pretender que se hiciera en el paraje Los Chorreados, sitio que no poseía suficientes aguas, en opinión de Arias Bueno, quien proponía que se realizara la fundación en LLano Grande, donde está actualmente la población.

4 Ibid. p. 198.

Esos enfrentamientos se agudizaron más al intervenir los colonos, quienes alegaban que Gutiérrez se proponía llevar allí a los blancos ricos, siendo esa una población para mestizos pobres; ello causó la renuncia de los jueces pobladores.

Fue en esa época (1795) cuando llegó a la región el rionegrero don José Joaquín Ruiz y Zapata con la idea de comprar parte de las tierras del hijo de Felipe Villegas, don José Antonio, y las adquirió a crédito por mil castellanos, deuda de la que sólo había cancelado 200 castellanos trece años después. (Un castellano equivalía a 8 tomines y un tomín a 8 gramos de oro).

Dadas las vinculaciones de Ruiz y Zapata con las autoridades provinciales y ser conocedor del sitio, se le nombró juez poblador y trasladaron el poblado a Llano Grande, en la Loma de Maitamac, en los primeros años del siglo XIX. El 31 de diciembre de 1803 empezó a parcelarse la tierra, aunque realmente la población se inició en 1799, año en el cual habitaban en ella 69 familias, además de 37 hombres y 8 mujeres solteras, para un total de 375 habitantes. Al año siguiente había 124 cabezas de familia; y en 1808 residían 2.173 habitantes, entre ellos 40 esclavos.

Los terrenos se distribuyeron inicialmente alrededor de la plaza, formada por 1200 varas en cada uno de sus cuatro lados. Para la iglesia se destinó un lote de 60 varas de largo por 30 de ancho. Así mismo se eligieron los terrenos para la casa de gobierno, la casa cural y la cárcel.

En Sonsón los vecinos elegían anualmente su propio juez, desde 1796. La actividad económica fundamental era la producción agrícola; la explotación minera era

escasa, sólo 11 pobladores se dedicaban a esta actividad, entre ellos Ruiz y Zapata quien introdujo algunos esclavos, tal como lo había hecho anteriormente el juez poblador Gutiérrez de Lara.

La iglesia fue construída en 1810, después de quince años de habérselo propuesto los vecinos. Entre 1800 y 1803, el poblado tuvo una iglesia pajiza, elevada a la categoría de viceparroquia, dirigida por el padre Silvestre Duque de Estrada hasta 1807. Luego, en 1808, los vecinos se comprometieron a mantener el curato, erigiéndose la parroquia y nombrándose el primer cura en propiedad al presbítero José Tomás Henao, de Rionegro, quien inició la construcción del templo en tapia y teja, impulsó la educación y fomentó el desarrollo económico, dándole prioridad al cultivo del trigo para lo cual construyó los primeros molinos mecánicos entre 1816 y 1820.

Sonsón se convirtió, a lo largo del siglo XIX, en el centro proveedor de la colonización hacia el sur. Desde allí emergieron corrientes colonizadoras que se dirigieron hacia Caldas, Quindío y Tolima, creando nuevas ciudades; fue así cómo, entre otros, Fermín López fundó a Salamina y Santa Rosa de Cabal; Manuel Grisales y Silverio Buitrago fundaron a Manizales el 12 de octubre de 1849 y nombraron como primer alcalde al sonsoneño Antonio Ceballos; Valerio, Francisco y Juan María Marulanda coadyuvaron al nacimiento de Pereira (1863); Juan de la Cruz Carmona colaboró con el nacimiento de Armenia; Luis María y Baltazar Ramos fundaron a Pensilvania (1866).

2.1. Sonsón y su jurisdicción

Según Antonio Ángel Uribe la jurisdicción de Sonsón en 1807 era la siguiente:

[...] Desde Herveo hasta Los Parados por la cordillera Central; demarcados así: desde los nacimientos del río de la Miel hasta la confluencia con el río Samaná, por la parte oriental; y limitados al norte por la capitulación de los Duques y Zuluagas de la Villa de Marinilla y por una cordillera que se desprende de Los Parados [...]. Dentro de los límites asignados a Sonsón, se encontraba todo el municipio de Pensilvania y su fracción San Agustín [...]; tiempos después entró este distrito a hacerse dueño de los grandes terrenos denominados los Rioverdes hasta lindar en buen trecho con las riberas del río Magdalena. Pasados algunos años, adquirió un gran lote comprendido desde los nacimientos del río Aures, aguas abajo hasta la confluencia del Tasajo, éste arriba de la cordillera Central y de aquí a los nacimientos del Aures punto de partida. Con todo, incluyendo el municipio de Argelia, hoy el distrito comprendía una extensión de 85 miriámetros cuadrados aproximadamente ⁵.

Durante el transcurso del siglo XIX, los diferentes municipios de Antioquia cambiaron continuamente su área de jurisdicción, como resultado de las victorias o derrotas en las múltiples contiendas políticas y guerras civiles de esa centuria, tal como lo podemos ver a continuación.

Con el establecimiento de seis Cantones en la Provincia de Antioquia en 1824, Sonsón quedó incorporado al Cantón de Rionegro. Pero poco después, los vecinos solicitaron al gobierno que erigiese a Sonsón como cabecera de Cantón, petición que fue concedida el 5 de

⁵ Uribe Ángel, Manuel. *Op. Cit.* pp. 29-30.

febrero de 1827 por Francisco de Paula Santander, entonces vicepresidente de la República. El Cantón estaba conformado por Sonsón, Abejorral, Arma, Aguadas y Salamina. Igualmente la parroquia se erigió en Villa y se nombró como jefe político a don José Januario Henao Benjumea. Tres años más tarde Sonsón volvió a pertenecer al Cantón de Rionegro.

En 1843 se creó el Cantón de Salamina, compuesto por: Sonsón, Abejorral, Aguadas, Manizales, Neira, Pácora, Salamina y Aranzazu (Margento). En 1855, Salamina pasó a ser la cabecera de este Cantón y Sonsón quedó en la condición de municipio integrante. Un año después, con la *Ley del 8 de noviembre de 1856*, el Estado Soberano de Antioquia quedó dividido en departamentos y uno de ellos fue el de Sonsón.

Mediante la *Ley del 13 de mayo de 1863* se realizó una nueva división político-administrativa de Antioquia, tendiente a restarle importancia a los principales municipios conservadores; fue así como Sonsón quedó dependiendo de Abejorral, que fue designada capital.

En el gobierno conservador de Pedro Justo Berrío, por el *Decreto del 10 de enero de 1864*, fue dividido el Estado Soberano de Antioquia en siete departamentos, uno de los cuales fue el de Sonsón, compuesto por los distritos de Abejorral, Aguadas, Aranzazu, Manizales, Neira, Pácora y Salamina, siendo Sonsón su capital.

Pero años después, en 1877, mediante la *Ley 50*, Rionegro pasó a ser la Capital del Departamento del cual hizo parte Sonsón, hasta 1885 cuando el jefe civil y militar de Antioquia creó el Departamento constituido por Abejorral, Pensilvania, Aguadas, La Ceja, El Retiro, y Santa

Bárbara, designando a Sonsón como capital. Para este Departamento se nombró a Braulio Henao como Prefecto.

El 30 de diciembre de 1896 se creó la Provincia de Aures, cuya Capital fue Sonsón, con los distritos de Abejorral, Aguadas, La Ceja, Pensilvania, Santa Bárbara y San Agustín.

Iniciándose el siglo XX, en 1908, durante el gobierno de Rafael Reyes, el territorio de la República fue dividido en 34 departamentos, uno de ellos fue el de Sonsón, con esta ciudad como Capital y un total de 17 municipios provenientes de la antigua circunscripción de Aures y de la región del Oriente: Sonsón, Abejorral, La Ceja, Santa Bárbara, Marinilla, Carmen, Cocorná, Guatapé, Peñol, Rionegro, San Carlos, San Rafael, San Luis, Santuario, San Vicente, Granada y Alejandría. En diciembre de 1909 fue suprimido este Departamento y los demás creados en 1908.

La desmembración del amplio territorio que correspondió a Sonsón desde fines del siglo XVIII se inició en 1825 con la fundación de Salamina; en 1849 fundaron a Manizales y en 1866 a Pensilvania en territorios de los señores Luis María, Juan Esteban y Baltazar Ramos Botero. A finales de ese siglo, en 1883, por *Decreto 348* del gobernador de Antioquia, fue desmembrada de Sonsón una parte de las tierras, en la desembocadura del Río Claro al Magdalena, para crear el municipio de San Luis. Más tarde, durante el gobierno de Rafael Reyes en 1907, fue elevado a categoría de municipio el corregimiento de Nariño. Los últimos en hacerlo fueron Argelia, a comienzos de la década del sesenta, y Puerto Triunfo en 1977.

A mediados del presente siglo, una vez constituido y consolidado el Departamento de Caldas, los sonsoneños que se expresaron en el periódico *La Acción*, iniciaron una campaña separatista (1940), cuya pretensión era anexar ese municipio al departamento de Caldas como respuesta, según ellos, a la despreocupación de las autoridades antioqueñas por las necesidades de Sonsón, lo que estaba llevando a la emigración constante de los pobladores y al agotamiento de las fuentes de producción agrícola; para ello se creó un comité integrado por: Aurelio Gutierrez, Rafael Botero Isaza, Eduardo Paneso, Manuel y Arturo Botero, cuyo lema fue "Sonsonenses a Caldas".

En la década de los años sesenta, con el fin de solucionar problemas comunes a los municipios ubicados en el suroeste ^{riente} antioqueño, se creó la asociación de municipios llamada Masorquía, constituida por Sonsón, Abejorral, La Unión, Argelia y Nariño. Emprendieron la construcción de la carretera La Ceja-La Unión, y la solución a los problemas de transporte en Abejorral y de luz eléctrica en Mesopotamia. A principios de 1970 se constituyó otra asociación idéntica denominada Sonargel, que agrupaba a Sonsón, Nariño y Argelia, que se expresó en el periódico *La Región*.

En lo eclesiástico, Sonsón contó entre 1957 y 1968 con una jurisdicción muy amplia al crearse la Diócesis Sonsón-Rionegro, inaugurada el 16 de junio de 1957, cuyo primer obispo fue monseñor Alberto Uribe Urdaneta. Esta diócesis comprendía las parroquias de Abejorral, Alejandría, Aquitania, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen, Guarne, Jordán, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, La Ceja, La Unión, Marinilla, Mesopotamia, Nariño, Pantanillo, Puerto Nare, Puerto Triunfo, San Luis, San

Rafael, San Carlos y San Francisco, con un área de 7.500 kilómetros cuadrados.

Sonsón: Población 1979-1985

Año	Habitantes	Observaciones
1789	35	Colonos
1791	40	Colonos
1799	375	
1800	124	Cabezas de familia
1808	2.173	377 cabezas de familia y 40 esclavos
1820	3.970	
1843	7.716	
1899	22.219	Incluido el corregimiento de Nariño
1905	27.510	
1912	29.346	
1913	26.256	Segregado Nariño con 4.500 habitantes
1916	28.389	16.027 rural, 7.445 urbana
1918	27.632	10.074 urbana
1925	32.124	
1928	32.699	Segregado Argelia. 16.955 cabecera, 23.361 resto
1951	41.002	15.191 cabecera, 24.126 resto
1964	40.316	15.816 cabecera, 23.215 resto
1973	39.607	
1985	39.107	

FUENTE: Botero Restrepo, Juan. *Sonsón en el siglo XIX y Sonsón en el siglo XX*.

Campuzano, Rodrigo. *Fundaciones de Yarumal, Sonsón, San Carlos y Amagá*.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Anuario Estadístico de Antioquia*. Varios años.

En 1961, al crearse la Vicaría apostólica de Barrancabermeja, fueron desmembradas las parroquias de Aquitania, Puerto Perales, Puerto Nare, Puerto Triunfo y San Miguel, reduciendo así el área de influencia de la anterior Diócesis a 6.000 kilómetros cuadrados y 300.000 feligreses.

En 1962, con la destrucción de la catedral por el terremoto de ese año, el prelado diocesano monseñor Alfredo Rubio Diaz empezó a celebrar en Rionegro las fiestas religiosas más importantes, como la Semana Santa, hasta que el 30 de abril de 1968 la Santa Sede designó en Rionegro la catedral de la Diócesis, que en adelante se llamaría Sonsón-Rionegro, concediéndosele al Obispo la facultad de residir en esta última.

2.2. Historia política

Sonsón ha sido caracterizado por sus propios pobladores como un emporio de patriotismo y valor civil y militar desde las luchas independentistas y las posteriores guerras civiles del siglo XIX. Participaron al lado de otros pobladores del Oriente Antioqueño en diferentes guerras: el Sitio de Cartagena (1815), la Campaña del Sur (1816), la Campaña de Antioquia (1819-20), la rebelión de José María Córdova (1829) y la Guerra de los Supremos (1840), entre otras.

Desde el mismo momento de la Independencia el clero del Oriente participó activamente en la organización de los ejércitos. El principal gestor fue el padre Jorge Ramón de Posada, cura párroco de Marinilla, pero a él se adhirieron otros sacerdotes con una participación igualmente importante, tales como el presbítero José Tomás Henao,

de Sonsón, a quien se refirió el Presidente del Estado de Antioquia, Don Juan del Corral, el 15 marzo de 1814, cuando le solicitó al Oficial de milicias de Sonsón que enviara 40 hombres para la Campaña del Sur.

Hoy más que nunca la patria necesita de sus hijos y usted se pondrá de acuerdo con los señores don Januario Henao, don Manuel Calderón y sobre todo con el señor cura José Tomás Henao, sin cuyo concurso no acometeré ningún trabajo ⁶.

Luego, en 1819 el gobernador del Estado le pidió a la población un segundo contingente de hombres para el ejército comandado por José María Córdoba para apoyar su lucha contra Warletta; este contingente de 25 hombres salió en octubre de ese año; en él iban Braulio Henao, Miguel Alzate, Miguel Henao, Manuel Gallo, José María Ospina y otros.

El general José María Córdoba, luego de lo acaecido en la Convención de Ocaña y de los sucesos políticos posteriores, decidió levantarse desde Popayán contra el general Simón Bolívar, pues no compartía sus ideas de dictadura y monarquía. Córdoba llegó a Rionegro el 8 de septiembre de 1829 y citó a una reunión política con el fin de desconocer el Régimen y exigir la restauración de la Constitución de Cúcuta, ante la amenaza inmediata del establecimiento de la monarquía; a esta reunión asistieron altas personalidades de Rionegro, entre ellos el Dr. Antonio Mendoza, Juan de Dios Aranzazu, Sinforoso García, el gobernador Manuel Antonio Jaramillo -cuñado de Córdoba-, el coronel Salvador Córdoba y algunos comerciantes.

6 Botero, Juan. Pbro. Sonsón en el siglo XIX. Ed. Centro de Historia de Sonsón. Tomo I, 1979. pp.30-38.

El general Córdova, luego de obtener ayuda por parte de los rionegreros, personas de Medellín, Santa Fé de Antioquia y Sonsón (el capitán Braulio Henao), se dirigió a Marinilla para solicitar apoyo al presbítero Jorge Ramón de Posada, pero le fue negado.

Más tarde, ante la gravedad de las amenazas de Córdova contra Marinilla y sus opositores, los habitantes de estos lugares, encabezados por el cura párroco, decidieron enviar a Aguadas una comunicación dirigida a O'Leary a Aguadas rogándole que acelerara la marcha hacia el Oriente porque se hacía, según ellos, insoportable la conducta de Córdova. Así mismo le informaban que tenían todo preparado, incluso un ejército armado de 160 hombres en El Santuario.

El 15 de octubre de 1829 llegó Córdova a Rionegro con 373 hombres, procedente de Medellín, para enfrentarse con las tropas de O'Leary. Al día siguiente partió hacia El Peñol con la creencia que los enemigos venían por esa vía, pero fue traicionado por sus informantes. Dos días después se enfrentó a O'Leary en un combate en el cual el capitán Braulio Henao tenía la misión de defender una pequeña cima en los alrededores de El Santuario, acompañado de varios sonsoneños. Ese mismo día fue asesinado José María Córdova en ese sitio, a manos de Ruperto Hand.

Los pobladores de Sonsón también participaron en la Guerra de los Supremos, en 1840, promovida por los santanderistas, quienes intentaban derrocar al Dr. José Ignacio de Márquez (bolivariano). Esta revuelta fue dirigida por varios caudillos militares procedentes casi en su totalidad de las provincias. En Antioquia el prin-

cipal líder fue Salvador Córdova, quien se proclamó "jefe supremo y comandante militar de Antioquia", lo cual generó la reacción de los conservadores en varios sitios de la Provincia, entre otros Sonsón, encabezados por doña María Martínez de Nisser.

El 16 de enero de 1841 llegó a Sonsón en busca de apoyo el liberal Miguel Alzate con 80 hombres, con la idea de marchar hacia Abejorral; a él se adhirieron unos pocos sonsoneños entre quienes estaban el alcalde José Januario Henao y su hijo; mientras que el coronel Braulio Henao, quien en 1829 había apoyado a José María Córdova, se enfrentaba ahora a su hermano Salvador, en defensa de la legitimidad del presidente Márquez. Braulio Henao y otros marcharon a Medellín para prestar sus servicios al coronel Eusebio Borrero, quienes triunfaron en Itaguí; luego formó en Sonsón una campaña de 300 hombres aproximadamente. De allí marcharon hacia Salamina por la vía de Abejorral y vencieron a los liberales en La Frisolera a lo cual sucedió la posterior ejecución de Salvador Córdova.

Según el Pbro. Juan Botero Restrepo, fue en esta contienda política y militar donde se inició el Partido Conservador de Sonsón:

Esta clase política de Sonsón, que se perfila en la defensa del gobierno conservador del señor Márquez constituye a nuestro juicio el núcleo inicial del poderoso grupo conservador del municipio, que irá adquiriendo cuerpo a lo largo de su vida electoral⁷.

7 Ibid. p. 60.

En el medio siglo diecinueve, ante las medidas instauradas por el presidente liberal José H. López, como la expulsión de los Jesuítas y algunas leyes atentatorias contra la Iglesia, los conservadores de Antioquia, encabezados por el general Eusebio Borrero, se levantaron el 10. de julio de 1851 en la fracción de Belén. A él se unieron conservadores de todo el territorio antioqueño. Sonsón se hizo presente con un contingente de hombres al mando del mayor Antonio María Londoño, quien salió victorioso en Abejorral, marchó a Rionegro y depuso al gobernador de la Provincia.

Después de la batalla de Santa Bárbara, el 18 de septiembre de 1863, el general Tomás Cipriano de Mosquera entró vencedor a Antioquia, aliado con los liberales. Una vez que venció en la guerra llevó a cabo la reforma de la desamortización de bienes de la Iglesia y durante su gobierno se redactó la Constitución de Rionegro en ese mismo año, limitando con ello los poderes del Estado central.

El gobierno liberal de Tomás Cipriano de Mosquera no fue aceptado por los conservadores, entre quienes se encontraban los de Sonsón, quienes conspiraron contra Mosquera y Pascual Bravo en Antioquia, apoyados por el poeta Gregorio Gutiérrez González y por otras destacadas personalidades de Sonsón; en una reunión acordaron levantarse en armas e invitar a otros conservadores para que se unieran a ellos. Marinilla y otros pueblos del Oriente se levantaron bajo el mando del coronel Obdulio Duque y en el Norte lo hizo con Pedro Justo Berrío. En Sonsón se reunieron 190 hombres que conformaron la División Vanguardia.

El 13 de diciembre de 1863, el ejército conservador

comandado por Obdulio Duque se enfrentó al gobernador rionegrero Pascual Bravo quien murió en la contienda, y asumió así la gobernación Pedro Justo Berrio, quien llamó a trabajar con él en cargos públicos a varios sonsoneños entre quienes estaba Gregorio Gutiérrez G. como Secretario de Guerra y el Dr. Juan Pablo Restrepo como Subsecretario de Gobierno.

En la guerra civil de 1876 también participaron los pobladores de Sonsón, bajo el mando del general Braulio Henao; en esa ocasión se alistaron 800 hombres. Tres años después, en 1879, la ciudad fue tomada por las tropas del general Tomás Renjifo, quien venía de ganar el combate del Roblalito, y se instaló en el templo parroquial. A éste le hicieron frente los soldados de las poblaciones vecinas, Abejorral, Aguadas, La Ceja y Marinilla.

En 1885 y 1886 se produjo de nuevo una guerra civil en la cual resultaron enfrentados los liberales y los conservadores del oriente antioqueño. En ese año los radicales de Santander decidieron levantarse contra el gobierno de Rafael Núñez. En el Estado de Antioquia, Luciano Restrepo (radical), se alzó contra el gobierno central. En Sajonia cerca a Rionegro el general Candido Tolosa logró reclutar 70 hombres con el fin de atacar en Rionegro las fuerzas del gobierno instaladas allí, pero Tolosa fue derrotado.

Al final del siglo XIX estalló la Guerra de los Mil Días, el 17 de octubre de 1899, en la cual tomaron parte batallones del Oriente. Sonsón ofreció ayuda en hombres al Gobierno legítimo de Sanclemente, contra las fuerzas liberales comandadas por Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe.

INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Varios fueron los ejércitos que se formaron en Sonsón, el primero de ellos salió para la Costa Atlántica, otros para Santander, Manizales, Medellín y Tolima. El Batallón Londoño, el Vencedores de Antioquia y el Batallón Aures, fueron algunos de los que se formaron para defender al Gobierno. En 1900, el general Elias Uribe Jaramillo y el coronel Manuel Antonio López se dirigieron a La Ceja y a Rionegro y arrebataron a los rebeldes el control de esta ciudad. Para 1903, el Batallón Henao, compuesto por soldados sonsoneños, marchó hacia Panamá, con el ánimo de recuperar la soberanía nacional.

A mediados del presente siglo, durante la violencia política que se inició en 1948, los dirigentes conservadores sonsoneños invitaban en 1949 a ir a las elecciones sin acudir a actos violentos; los pocos liberales que había no acudieron a las urnas.

Sonsón, igual que otros municipios del Oriente como San Carlos, San Luis, San Rafael y algunos corregimientos ubicados en la vertiente hacia el río Magdalena como La Danta, se convirtieron durante La Violencia en lugares conservadores desde donde se evitaba el ingreso de los liberales del Magdalena Medio hacia el altiplano oriental. En ese período la carretera Sonsón-Dorada, construida en la década de 1950 a 1960, sirvió como corredor para impedir el avance de las guerrillas liberales por esa vía.

Si bien la violencia y los enfrentamientos partidistas no tuvieron lugar en la cabecera municipal, sí sucedieron algunos choques entre liberales y conservadores en las áreas rurales, especialmente en las ubicadas hacia el río Magdalena.

2.3. Origen de los Partidos

Como anotábamos anteriormente, para algunos el origen del Partido Conservador de Sonsón se inició en 1840 con la Guerra de los Supremos, en defensa del gobierno conservador de José Antonio Márquez. Años más tarde don Baltazar Ramos comandó en esta localidad a su pequeño grupo de liberales.

En 1932 hubo algunos enfrentamientos en la cabecera entre seguidores de ambos Partidos. Todo comenzó cuando en el gobierno liberal de Olaya Herrera y don gobernador, también liberal, Julián Uribe Gaviria, decidieron nombrar un alcalde liberal para Sonsón, lo cual produjo malestar entre los conservadores. El 31 de mayo de ese año los conservadores se enfrentaron a los liberales en El Alto, dejando como resultado el asesinato de dos de los liberales, lo que exaltó a los pocos seguidores de ese Partido, catalogados por el periódico *El Conservador*, en publicación del 10. de junio, como "leopardos jóvenes de la izquierda local"; ante la amenaza de producir una gran tragedia como represalia por la muerte de los liberales, *El Conservador* concluía la nota diciendo:

[...] y en la mañana del dos de junio nos palpamos vivos y godos nuevamente y recordamos a Vives Guerra: aquí no ha pasado nada [...] puede el baile continuar ⁸.

En síntesis podríamos decir que Sonsón ha sido a través de este último siglo mayoritariamente conservador.

⁸ Tisnes, Roberto. *Efemérides Sonsonensas*. Ed. Centro de Historia de Sonsón. Bogotá, 1965, p. 208.

2.4. Caminos y vías desde la colonia hasta nuestros días

La apertura de caminos que comunicaron el centro de la Provincia de Antioquia con otras regiones de la Nueva Granada fue una constante a lo largo de la Colonia. Con ello se pretendía comunicar a la Provincia con Santa Fé de Bogotá pasando por el Puerto de Honda; igualmente la preocupación de los comerciantes era comunicarse más rápidamente con el Puerto de Cartagena y con el exterior, tanto España como las islas caribeñas. Desde el siglo XVIII, Santa Fé de Antioquia, Rionegro y el Valle de Aburrá surgieron como principales centros de distribución de mercancías para los diferentes distritos mineros.

Desde el siglo XVIII, el territorio de Sonsón sirvió como lugar de paso hacia Mariquita, el sur del país y el río Magdalena. El viaje a Cartago por el antiguo Camino Real, por Supía pasando por Sonsón, demoraba 7 días; más tarde, el camino se hizo por Sabaletas y el paso del río Arma, recortando en tres días el recorrido. Este camino pasaba por Sabaletas, Santa Bárbara, cerca al río Arma, el río Pozo y continuaba hacia el Sur.

A mediados del siglo XVIII, el principal camino al Sur se hacía por Sonsón. En 1766 don José Mesa Armero, vecino de Mariquita inició la construcción de un camino de Arma a Rionegro pasando por Sonsón, pero al parecer fracasó porque el Camino de Herveo no satisfacía las exigencias del comercio, ya que no justificaba dirigirse hacia Arma Viejo cuando lo que se buscaba era el río Magdalena, Mariquita y Honda. El Camino de Herveo se había convertido en ruta alterna, pero parecía estar más destinada al comercio ilícito y tráfico esporádico entre Rionegro y Mariquita pasando por Arma y

uniéndose luego al Camino Real; fue abandonado en 1779 a causa de la construcción del camino a Puntas Palaguas. El 8 de mayo de 1776, el visitador Francisco Silvestre propuso un proyecto de camino de Rionegro a Mariquita pasando por Sonsón tal como lo había propuesto desde 1770 don Felipe Villegas, quien prometió construirlo a cambio de una considerable extensión de tierras y minas otorgadas por la Corona; este camino fue terminado en las primeras décadas del siglo XIX por los colonos de Sonsón y el sur de Antioquia, quienes vieron la necesidad de agilizar su construcción. Según Silvestre este camino:

Facilita la correspondencia, y tráfico con el Nuevo Reino de Granada, que es el mayor, que tiene la Provincia; y también con el de Popayán, para el consumo de los géneros de Quito, siguiendo desde Honda, o Mariquita a dicha Popayán. Este camino más breve, mejor, y más barato en más de la mitad, aunque parezca vuelta, que el que de Rionegro, va a Popayán por la vega de Supía, Cartago y Buga⁹.

Fue durante el siglo XIX cuando los caminos por esta zona empezaron a abrirse. En 1805 el alcalde don Juan José Hurtado se empeñó en abrir un camino que comunicara a Sonsón con Abejorral y la construcción de un puente sobre el río Sonsón.

En 1867 se proyectó abrir el Camino de Mulatos, que diera salida de Sonsón hacia el río Magdalena; este camino de arriería pasaba por Argelia, Alto de la Osa, Guadualito, El Mulato, Piedras Blancas, San Miguel y el río Magdalena (Véase Mapa de Caminos).

⁹ Silvestre, Francisco. *Relación de la Provincia de Antioquia*. p. 116

A finales del siglo pasado, algunos personajes de la vida sonsonense como el Dr. Antonio José Restrepo, quien en 1898 veía que el futuro de Sonsón era hacia las vertientes del río Magdalena, solicitaban la apertura de una vía que comunicara a Sonsón con las Juntas del río Samaná y la Miel, para que creciera la colonización y Sonsón se convirtiera en

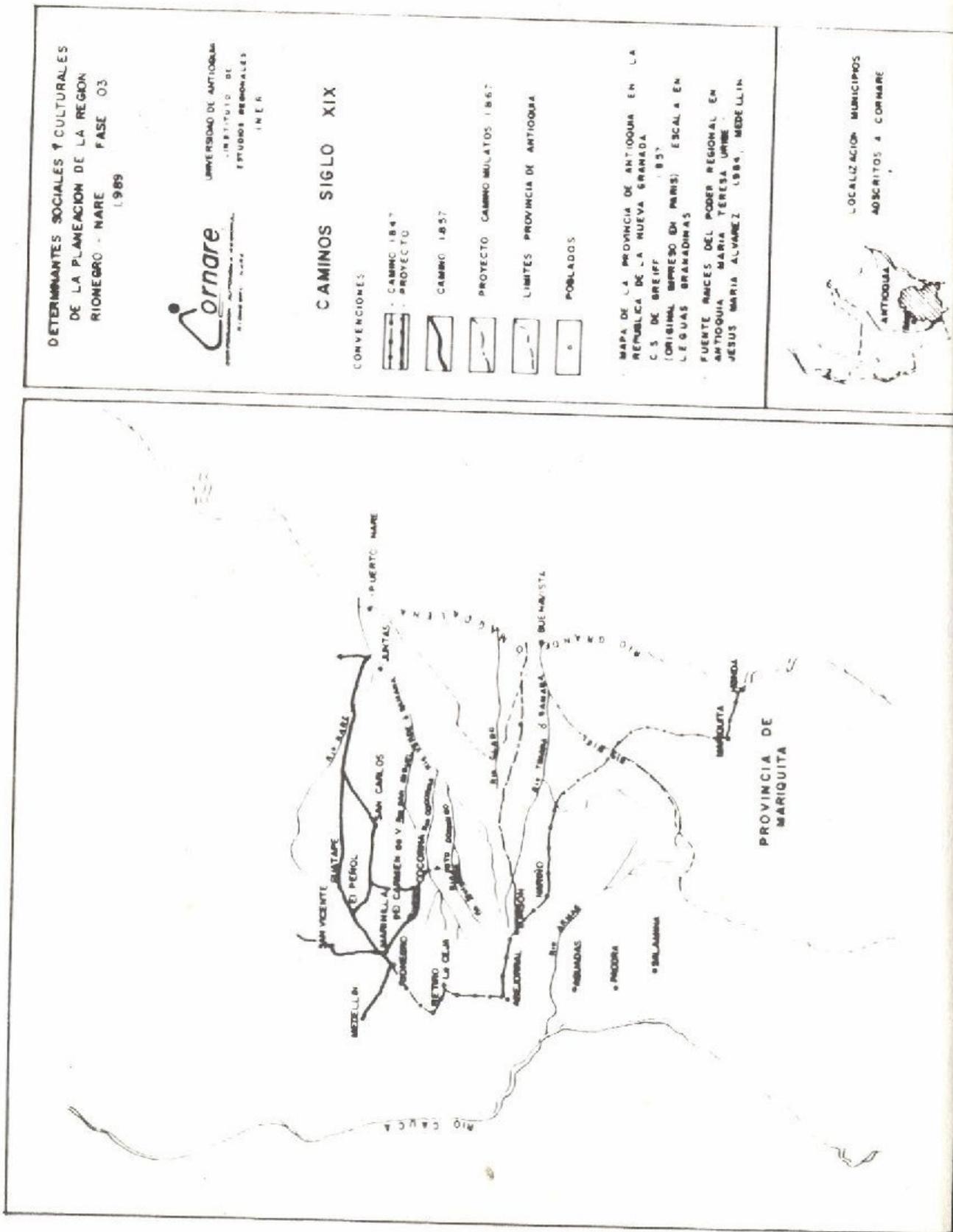
la metrópoli de una gran comarca y emporio de un gran comercio. No desmayen y echen por ese lado, que por ahí va la pista del porvenir. No más vasallaje a Medellín, ni a Puerto Berrio, ni a Honda [...]. Que comience el cabildo por auxiliar los colonos que vayan a establecerse a las Juntas [...] y a sembrar pastos, para que comiencen a entrar los bueyes allí donde luego llegaron el riel y el vapor ¹⁰.

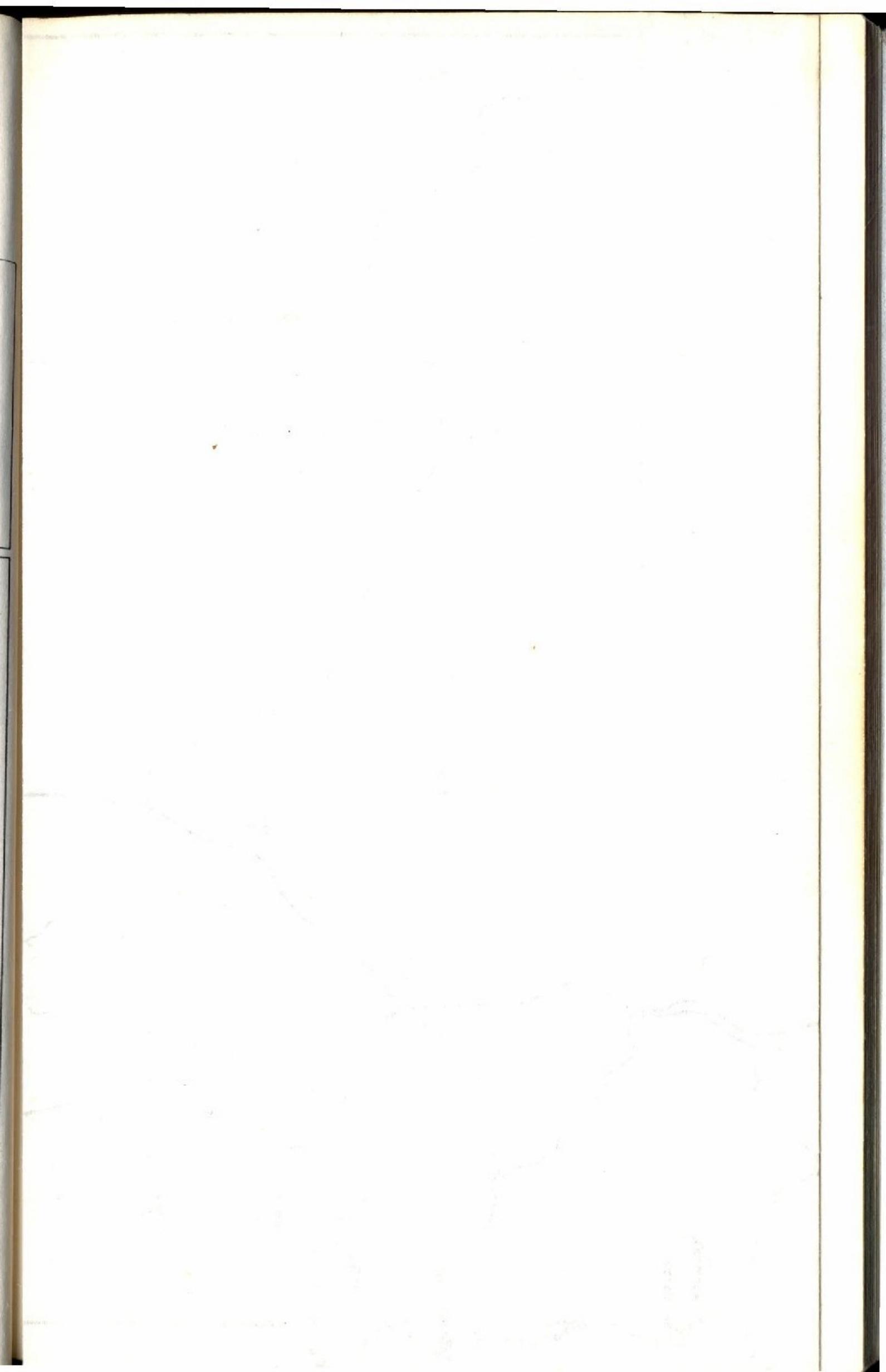
En 1901, el Pbro. Ramón Hoyos y el ciudadano francés Alfredo Calomnne, concibieron el proyecto de unir a Sonsón con el río Magdalena en la confluencia del Samaná, con el camino denominado Callón. En diciembre de ese año se inició la construcción pero el presupuesto con el que se contaba no fue suficiente; más tarde se trató de reanudar los trabajos con los auxilios atorgados por el general Rafael Reyes y el Congreso Nacional.

La iniciativa de la construcción de la actual carretera Sonsón-Dorada empezó en los años treinta; el trazado general culminó en 1940 y el servicio de la misma, en toda su plenitud, comenzó desde 1950. Más tarde, con la terminación de la autopista Medellín-Bogotá, el transporte que se realizaba por la vía La Ceja-Sonsón pasó a esta nueva vía, por ser pavimentada y tener un tiempo de recorrido menor; esto llevó a que se viniera a menos

10 Cutiérrez, Benigno. Sonsón en MCM XVIII. pp. 25-26.

el comercio de Sonsón, al quedar relativamente aislado de centros como Medellín, Rionegro, Dorada y Bogotá y por el deterioro cada vez mayor de esta carretera.





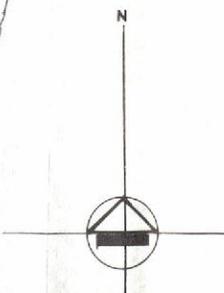
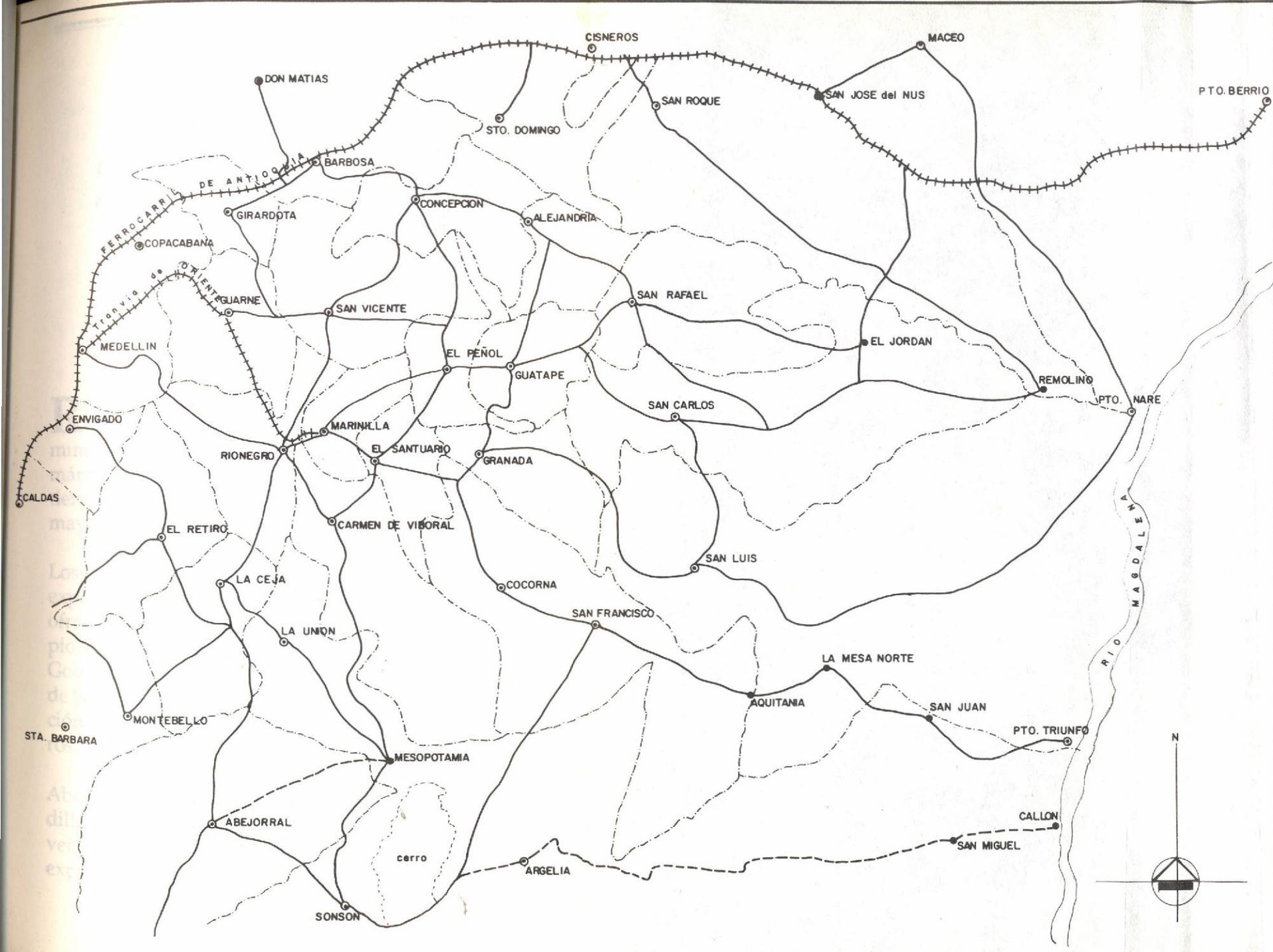
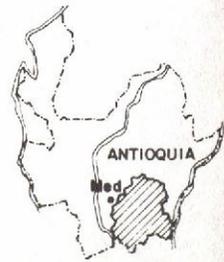


**FERROCARRIL
CAMINOS DEL ORO
PRIMERAS DECADAS**

CONVENCIONES:

-  PROYECTOS.
-  CAMINOS Y CARRILES.
-  CABECERAS DE MUNICIPIO.
-  SITIOS.
-  TRANVIA DE ANTIOQUIA

FUENTE : MAPA DEPARTAMENTAL
ELABORADO POR : RAFAEL
Y GABRIEL HERNANDEZ,



3

La historia económica: Minería, colonización, artesanía e industria

Revisando parte de la historia de este tradicional municipio antioqueño, encontramos que su industria minera se destaca en mucho sobre las demás; el oro, el mármol, el cemento y la cal han sido explotados desde tiempo atrás, con aumentos en la producción cada vez mayores en años recientes.

Los sonsoneños utilizaban técnicas avanzadas para la explotación de los minerales que en gran abundancia ofrecía la naturaleza. En 1880 se introdujeron al municipio grandes molinos californianos que los hermanos Gouzyim, ingenieros franceses, instalaron en las minas de Sonsón. Se utilizaron otras técnicas como la cianuración para recuperar el oro incrustado en minerales duros.

Abundaban en el territorio, especialmente entre la Cordillera Central y el río Magdalena, las minas de oro de veta. Particular mención merece la mina de San Andrés, explotada por una sociedad inglesa. El municipio es rico

también en minas de aluvión, especialmente en las ribe-
ras de los ríos Sonsón, Aures, Arma, Tasajo, Samaná, La
Miel y en las regiones del Mulato, La Mesa, San Juan y
San Pablo. Posee igualmente mármol en buena cantidad
y de diferentes clases en La Mesa. Existen también
caleras, plumbagina, grandes yacimientos de piedras de
construcción, fuentes saladas y hulla ¹¹; para el año 1917
se registraban varias empresas mineras con grandes
inversiones.

El proceso colonizador iniciado por pobladores de
Marinilla y Rionegro a finales del siglo XVIII fue un
hecho importante en el desarrollo histórico, económico y
social del municipio de Sonsón.

Desde entonces, y teniendo la actividad agraria como la
de mayor dinamismo, se desarrollaron otros sectores
económicos que lograron un papel destacado: la extrac-
ción del oro de aluvión y de veta; el comercio en la
cabecera municipal y en la frontera colonizadora, y la
industria que se conformó, definieron el perfil de lo que
sería la economía sonsoneña en los años siguientes.

La producción industrial en Sonsón fue el camino em-
prendido por sus habitantes, acorde con su papel de eje
económico de la expansión antioqueña; es decir, la pro-
ducción cafetera, la de caña de azúcar y trigo, la arriería
y las necesidades locales dieron impulso a la producción
de manufacturas, textiles, alimentos y otros productos.

11 Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño".
Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales,
CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, COR-
NARE, 1988.

Reseñaremos el desarrollo histórico de la industria de Sonsón en dos etapas: la primera, el período 1880-1930, época del despegue de la industria en el municipio; la segunda, durante el período 1930 a 1980, época de declinación en la producción industrial en Sonsón.

El período 1880-1930. En este período, el eje del desarrollo económico se desplazó de Rionegro a Sonsón. Esto encuentra su explicación en el decaimiento de la industria manufacturera de Rionegro durante la campaña colonizadora, lo cual permitió que florecieran en Sonsón varios intentos de industrialización y que lograran consolidarse en esta época.

ARTESANÍA

En las dos últimas décadas del siglo pasado, el trabajo artesanal domiciliario alcanzó mucha importancia; fruto de ello fue la producción del vestido y del calzado, de los alimentos, de los elementos para la arriería y la agricultura y de otros más. En las casas de la localidad, familias enteras se dedicaban a producir galletas, confites, bocadillos, pan, camisas, pantalones, vestidos, productos de fique como costales para el café y la panela, alpargatas, jíqueras, lazos y enjalmas, maletas, ollas, canastos y la fragua donde producían las herraduras ¹².

En este período, el crecimiento económico presionó continuamente la producción y los cambios en la estructura productiva no tardaron en llegar. Empresarios vinculados ya a la agricultura, al comercio y/o a la minería como fueron Don Indalecio Uribe, Don Jesús

12 Tisnes, Roberto. *Op. Cit.* p. 150.

13 Ospina, Luis. *Industria y protección en Colombia. 1810-1930.* Medellín, Editorial Oveja Negra, 1974.

Antonio Botero, Don Alejandro Angel y Don Ricardo Restrepo le dieron el impulso necesario a la constitución de nuevas fábricas en reemplazo de la industria artesanal.

El señor Uribe estableció, a finales del siglo XIX, la primera fábrica textil utilizando como materia prima la lana producida en la región. Es bueno destacar en este caso la introducción de avances técnicos propios (inventos), como lo fue la cardadora de lana.

Don Jesús Antonio Botero montó, a principios del siglo XX, talleres manufactureros de textiles utilizando el algodón en la fabricación de telas. Esta empresa no se conservó por mucho tiempo pues el señor Botero se radicó en Medellín, ciudad en la que fundó varias industrias.

La variedad de productos agrícolas del municipio, rico en café, maíz, trigo, cacao, anís y otros productos, hizo posible el desarrollo de proyectos agroindustriales como el molino de trigo *La Cascada*, que llegó a ser el más grande de Antioquia. Este molino era de propiedad del señor Ricardo Restrepo y su producción alcanzaba para surtir el mercado de harina de muchas poblaciones del departamento y el norte de Caldas.

Don Jesús A. Botero estableció la primera trilladora de café ¹⁴ a la que le siguió la de Don Alejandro Angel, dedicada exclusivamente al café de exportación ¹⁵ .

14 Arango, Mariano. *Café e industria*. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1977.

15 *Ibid.* pp. 216-219.

Jesús A. Botero fue también el propietario fundador de las chocolaterías

Santa Mónica y Botero que en 1910, "con maquinaria nacional y luego extranjera, molió 10 cargas diarias, atendida por un administrador y seis obreros" ¹⁶

En 1920 se fundó la *Chocolatería Aures, Sociedad Industrial*. Entre los socios figuraban el *Banco de Sonsón*, el doctor J. Restrepo, don Julio Toro y otros ¹⁷ ; producía diariamente 100 libras de chocolate y ocupaba a ocho trabajadores, cuatro hombres y cuatro mujeres.

Otras industrias surgieron alrededor de la expansión agraria. Don J. A. Botero destiló licores con base en el zumo extraído de la caña de azúcar; la fábrica de gaseosas de don Celedonio Gómez (1929), la de gaseosa espumosa de don Marco Tulio Jiménez y la de bebidas de sidra de don Carlos Henao ¹⁸

La importancia que alcanzaron los proyectos agroindustriales incidió sobre la demanda de maquinaria y herramientas. En la *Fundición Sonsón*, la *Fundición Central* y otra que tuvo corta duración ¹⁹ , se fabricaron molinos para las trilladoras, despulpadoras de café, ruedas Pelton, martillos, palas, picos, etc, dejando a la fragua artesanal la producción de clavos y de herraduras.

16 Tisnes, Roberto. *Op. Cit.* p. 134.

17 *Ibid.* p. 237.

18 *Ibid.* p. 410.

19 Contraloría General de la República. (Ed). *Directorio Industrial de Colombia 1938*. Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

En el transcurso del medio siglo que va de 1880 a 1930, el desarrollo agroindustrial definió el perfil económico del municipio. Pero este avance exigía otras condiciones básicas para su consolidación: el desarrollo de caminos que comunicaran al municipio con otros mercados en los cuales pudiera comercializarse la producción. Fue con este fin que en 1904 se firmó un contrato entre la *Sociedad Callón* y Mr. Edgar A. Holmes para la construcción de un camino de ruedas entre Sonsón y el río Magdalena. Parece ser que el desarrollo de los caminos no fue suficiente para responder a las necesidades del municipio, lo cual pudo haber sido un factor importante en el estancamiento que sufrió la industria en Sonsón a partir de 1930.

Los habitantes de este municipio veían también en la actividad bancaria un complemento necesario a la consolidación de su sector industrial. En 1894 se fundó el *Banco de Sonsón*, el segundo en la región, después del *Banco de Oriente*, el cual había sido fundado en Rionegro sólo unos años antes.

Sin embargo, en estos mismos años la frontera colonizadora se consolidó ²⁰ y otras ciudades fundadas más recientemente como Manizales en 1849, Pereira en 1863 y Armenia en 1889, entraron a disputarle a Sonsón el control de las actividades económicas básicas. La lejanía de la frontera y los pésimos caminos que conectaban con Sonsón, hizo cada vez más costoso y demorado el transporte de los productos manufacturados. Estos factores se

20 Parsons, James. *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

constituyeron en los más importantes al explicar la crisis industrial que siguió en la historia económica del municipio.

El período 1930-1980. Esta época trajo cambios drásticos en lo que había sido el desarrollo industrial del Municipio. Uno de los indicios más firmes de ello es el exódo iniciado por los gestores de la industria sonsoneña hacia finales de la década de los veinte. Ciudades como Bogotá, Medellín, Manizales, Pereira y Armenia, se beneficiaron al recibir de ellos el aporte de sus capitales, su espíritu empresarial y su experiencia. Herederos de los señores Uribe, Angel, Botero, Restrepo y otros no menos importantes, aparecieron en estas ciudades impulsando modernos procesos industriales.²¹

Además de los elementos anteriores, agregamos otros que nos permiten definir este período como de declinación de la industria en Sonsón.

En primer lugar, las vías de comunicación con otras regiones, principalmente con el Valle de Aburrá, no se modernizaron, sólo a mediados del siglo fue posible comunicar por carretera a Medellín con Sonsón. La comunicación con el Magdalena también se consiguió sólo a mediados de este siglo, cuando las posibilidades de reactivación económica del municipio ya eran casi nulas, como se verá más adelante.

21 Consultar los trabajos de: Arango, Mariano. *Op. Cit.*; Botero, Juan Pbro. *Op. Cit.*; Tisnes, Roberto. *Op. Cit.* y Botero, Fernando. *La industrialización en Antioquia. Génesis y consolidación 1900-1930.* Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Económicas -CIE-, 1985.

En los años treinta, el régimen liberal y los cambios en el mundo tuvieron resonancias en estas latitudes. Muchas familias de renombre migraron con sus capitales hacia los centros económicos en donde se abrieron nuevos y más anchos horizontes para sus herederos. Medellín atrajo gente y capitales, al igual que Bogotá. El propio municipio fue el que pagó los costos de la expansión sonsoneña allende sus fronteras. Sonsón se convirtió en despensa agropecuaria y en sitio minero de algún interés. La artesanía se mantuvo pero la industria desapareció casi por completo. Como lo demuestra el Directorio Industrial de Colombia de 1938 ²² y el primer Censo Industrial de Colombia de 1945, ya para los años cuarenta la industria se reducía a una fundición, dos establecimientos en la producción de alimentos, un taller de artes gráficas, dos tenerías y un taller de confecciones ²³.

Tampoco prosperaron los intentos por conformar industrias nuevas en las décadas del cincuenta y sesenta. El terremoto que sacudió al municipio condujo a la creación de algunas industrias de materiales de construcción, pero tuvieron muy poca duración.

Como resumen, en los cien años que van de 1880 a 1980, los sonsoneños han visto un municipio que pasó de tener una situación privilegiada en su desarrollo industrial, a otro que se acomoda a las nuevas circunstancias como despensa agropecuaria de la región.

22 Contraloría General de la República. *Op. Cit.*

23 Contraloría General de la República (Ed). **Primer Censo Industrial de Colombia 1945**. Bogotá, Contraloría General de la República, 1945.

3.1. La década de los ochenta: El agro, la artesanía y los servicios

Durante este período, la economía de Sonsón se sustentó principalmente en la agricultura, la ganadería, la minería, la pequeña industria y la prestación de servicios del Estado. La producción agrícola representa aproximadamente el 80% del total producido en el municipio. Este produce bastante café, papa, frutales y caña, además de legumbres e higos. Para beneficiar la caña existen 63 trapiches; en ganadería, el sector más destacado es el de porcinos. Sus productos agrícolas surten mercados importantes como los de Medellín y Bogotá.

La tradición artesanal de Sonsón se conserva. Todavía se producen artículos de cuero y fique, sombreros de espartillo, cerámicas de barro, objetos de madera y palo de café, tejidos en lana y en cabuya, bordados a mano, cepillos de coco y raíz y hasta juguetería. La producción artesanal de las fraguas se realiza actualmente utilizando trabajo domiciliario y ocupa una buena cantidad de personas; a pesar de que su producción no ha tenido avances de importancia, sigue abasteciendo de herraduras el mercado de Sonsón y a los de algunos municipios vecinos.

Hemos dicho atrás que las industrias de Sonsón decayeron desde 1930. Los proyectos industriales de hoy son distintos a los del período que va de 1880 a 1930. Actualmente funcionan en el municipio grandes industrias como *Cementos El Cairo*, *Cementos Nare* y *Colcarburos*. Ahora son los capitales de Medellín los que llegan al municipio para explotar sus recursos naturales y aprovechar la ventaja que representa la abundante mano de obra disponible como consecuencia del desempleo existente.

Ahora las fundiciones sólo producen despulpadoras y trapiches por encargo, ocupan muy poco personal y de manera esporádica; esta es una industria que tiende a desaparecer. Igual sucede con las confecciones, la competencia de las grandes industrias no permite que se desarrolle esta actividad en el municipio. La industria manufacturera no tiene perspectivas claras en Sonsón; el aislamiento a que ha sido sometido y la lejanía de los principales centros de mercadeo hace que la rentabilidad de los proyectos sea demasiado baja.

Muchas puertas se han cerrado para los sonsoneños en los últimos años. Queda sin embargo la posibilidad de desarrollar un sector en el que aún tienen ventajas: la producción industrial de conservas de frutas autóctonas. Con este propósito se creó, en 1985, una sociedad conformada por cinco socios.

En el campo de las posibilidades podría estar también el desarrollo de la industria lechera con el fin de producir derivados lácteos. Para el desarrollo de cualquier propuesta de industrialización es básico dotar al municipio con las obras de infraestructura necesarias -conexión por carretera hacia los mercados, puentes, vías interveredales- para que la localidad pueda romper el cerco a que ha estado sometida por años.

Es recomendable comunicar a Sonsón con la región del Cauca-Arma por una buena vía carretable, como también la pronta terminación del asfaltado y rectificación de la carretera Medellín-Sonsón y la de Sonsón a la Dorada.

La producción de café es una de las principales actividades económicas de los habitantes de Sonsón. El

municipio cuenta con la asistencia técnica y crediticia de la Federación Nacional de Cafeteros, entidad que también impulsa allí programas de diversificación de cultivos en frutales y huertas caseras. Sonsón presenta ventajas para una alta variedad de cultivos pues posee diferentes pisos térmicos en toda su extensión territorial, condición especialmente apropiada para diversificar la producción. El café se cultiva en pequeñas y medianas propiedades, típicas en el municipio. Las veredas con mayor producción de café son: La Loma, El Brasil, La Habana, Roblal Arriba, Los Medios, Caunzal y Arenillal.

Sonsón sigue siendo lugar de confluencia de los pobladores de los municipios vecinos, porque es el municipio que cuenta con el mayor número de servicios en educación, salud, oficinas del Estado, etc., requeridas por los habitantes del suroriente del Departamento. Del campo, que comprende todo el suroriente y parte del norte de Caldas, han llegado muchas familias a vivir a Sonsón, atraídas por las posibilidades educativas para los hijos. De ellos, muchos conservan su tierra, y alternan su estancia entre el campo y el pueblo. Un buen número de los jóvenes estudiantes de secundaria deben invertir parte de su tiempo libre (fin de semana, vacaciones) en las actividades agropecuarias, como apoyo para sus padres. Este proceso de urbanización ha propiciado el crecimiento del perímetro urbano con patrones de poblamiento que oscilan entre la forma de vida rural tradicional y las formas modernizantes.

Durante los últimos años se ha realizado una intensa actividad colonizadora sobre una vasta zona del municipio. Esta zona se caracteriza por estar desconectada

de la cabecera y por tener principalmente una economía de subsistencia; a esto se agrega que sus lazos de identidad y vinculación real son más firmes hacia los municipios del Magdalena Medio que a la cabecera municipal o a la región del Oriente Antioqueño.

4

Servicios públicos y protesta urbana

En el año de 1913 se constituyó en Sonsón la empresa *Luz Eléctrica y Acueducto* para solucionar las deficiencias del alumbrado que se hacía con lámparas de petróleo. Tanto en las casas como “[...] por las calles solitarias se desparramaba sobre la noche quieta la luz mortecina de unos cuantos faroles”²⁴.

En 1914 se aprobó un contrato que además de luz, ofrecía el “establecimiento de 12 surtidores de cal y cemento en los alrededores de la ciudad”²⁵ y por Acuerdo Municipal del mismo año se aprobó un impuesto de cinco pesos “[...] por la instalación de cada lámpara incandescente de cualquier poder lumínico en bujías para el servicio de luz eléctrica [...]”²⁶

24 Botero, Juan Pbro. *Op. Cit.*

25 Tisnes, Roberto. *Op. Cit.* p. 130.

26 *Ibid.* p. 200

El fuerte desarrollo industrial y agropecuario de principios de siglo, rebasó pronto la capacidad de la primera planta eléctrica. Fue así como en 1937 se inauguró una nueva planta, ubicada en el paraje el Bosque con una capacidad de generación de más de 300 kilovatios.

El servicio telefónico tampoco esperó mucho. En 1927 se entregó para el servicio público la planta urbana de teléfonos. En 1944 ya había servicio telefónico intermunicipal, a través de la línea que instaló en la ciudad el *Ferrocarril de Antioquia*.

Nunca faltaron las quejas contra el servicio de la energía y el acueducto. Estos dos fueron los problemas principales que llamaron la atención de los habitantes en 1945, a ellos se sumaron la necesidad de una plaza de mercado y el mejoramiento de las calles.

Paralelo al desarrollo de la infraestructura básica en el casco urbano, se presentaron los primeros avances en las veredas. En 1950, la Federación Nacional de Cafeteros inauguró el acueducto en la vereda Potreros.

En 1960 se modificó un Acuerdo de once años atrás que regulaba las tarifas del servicio de acueducto, en ese mismo año comenzó a pensarse en la construcción de la Central Hidroeléctrica de Sonsón. Para tal efecto se recurrió a un empréstito con el Banco Cafetero y a la pignoración de algunos bienes municipales como la Casa Gregorio Gutiérrez González, el teatro municipal y el matadero público. A finales de ese año, y ante la urgencia de dar un aporte inicial a la Electrificadora de Antioquia, el Banco Cafetero exigió pignorar el producto de la renta por concepto de Industria y Comercio durante las vigencias fiscales de 1961, 1962 y 1963.

Según la versión de los pobladores, la Electrificadora de Antioquia llevó a Sonsón una planta que al parecer habían descartado en Cúcuta o Bucaramanga. En el traslado, la maquinaria "se cayó" y para repararla tuvo que enviarse a España de dónde llegó dos años después. Este mal comienzo, fue el principio de un calvario.

Con destino a la red eléctrica urbana, el municipio contrató con la Federación de Cafeteros la financiación de un empréstito para la adquisición de equipo, dotaciones e instalaciones. La deuda se asumió a partir de la vigencia fiscal de 1964.

Simultáneamente el municipio suscribió en acciones de la *Sociedad Acueducto y Alcantarillado de Antioquia S.A. - Acuantioquia-* el acueducto y alcantarillado municipal; con ello delegaba la responsabilidad administrativa y, supuestamente, aseguraba buena calidad de esos servicios.

Hasta entonces los cobros por el servicio de agua se hacían teniendo en cuenta el número de instalaciones por residencia. Acuantioquia colocó en 1965 los primeros contadores, buena parte de ellos fueron destruidos como reacción a los altos costos y a la existencia de casas con servicio de agua particular. La protesta confluyó en un movimiento cívico que se opusó tanto a la entrega del acueducto municipal como, por consiguiente, a la instalación de los contadores. Se constituyó una Junta Pro-Defensa de la Autonomía Municipal. El periódico *La Acción* dió su respaldo a las directivas de Acuantioquia y al Concejo Municipal, y el paro cívico fue definido como "un alboroto con raíces inquietantes [...]; ha puesto al descubierto tal estado de relajamiento moral en ciertas

gentes, que de no aplicar una profilaxis inmediatamente, a poco andar, del Sonsón culto que conoce el país, no va a quedar sino el recuerdo" 27 .

En 1965 el Municipio suscribió acciones en el Circuito Sinifaná -parte de la Electrificadora de Antioquia-, con unos dineros prestados por la Federación de Cafeteros. Dada la gran cantidad de acciones de esta Sociedad en poder del municipio, Electrificadora se vió obligada al montaje de la Central Hidroeléctrica del río Sonsón con capacidad de 4.500 kilovatios la cual comenzó a fallar poco después de entrar en servicio. Como consecuencia de esto se tuvo que solicitar energía para la ciudad al circuito eléctrico Sinifaná.

En 1974 Acuantioquia hizo entrega de una planta de tratamiento de aguas la cual se había prometido diez años atrás dentro del convenio por el cual el municipio entregó la administración de su acueducto y su alcantarillado. No obstante la demora en su construcción, el pueblo la recibió con beneplácito "para que hoy los sonsoneños podamos beber agua sin aquella contaminación tan "maluca" de los bacilos Coli" 28 .

El segundo movimiento cívico fue en 1978 contra el INTRA. Sin ninguna consideración se eliminó el horario de buses a Medellín de las 4.30 a.m., lo cual perjudicó especialmente a los comerciantes, quienes lideraron un paro cívico de tres días, el cual recibió el apoyo de los

27 Ibid. p. 409.

28 La Acción. No. 1366, 26 de octubre de 1974. p. 3.

maestros y los estudiantes como una extensión del conflicto en el sector magisterial. "El movimiento generó una asonada y obligó al repliegue policial" 29

Sonsón participó en los paros regionales del Oriente y Suroriente en 1982 y 1984 protestando por la upaquización de las tarifas de los servicios públicos y por su mala calidad. En 1984 se cerró el comercio, se paró el transporte y el pueblo se paralizó; hubo saqueos y desorden, actos con los que no estuvieron de acuerdo algunos sectores sociales.

Hoy en día los servicios siguen siendo irregulares: el agua tiene un suministro deficiente, baja presión, alto contenido de pantano, además un alza constante en las tarifas. Por otra parte, la energía sufre continuos apagones, el voltaje es muy bajo y son continuas sus alzas de precios.

Los problemas con Electrificadora y Acuantioquia siguen pendientes, una expresión de ello lo resume esta cita: "El deterioro de las calles es obra de Acuantioquia que ha llegado a muchos pueblos [...]; a unos los ha surtido de agua, a otros no, pero a todos les ha vuelto trizas sus calles" 30

29 Suárez, Ivonne (Comp). "Informe sobre el municipio de Sonsón". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales -FAES-. Instituto Colombiano de Antropología. Seminario permanente para el estudio del desarrollo cultural del Oriente Antioqueño, 1986, Mec.

30 El Portón. Año 1, No. 9. 31 de enero de 1986.

4.1. El campesinado

Las Juntas de Acción Comunal se crearon por Ley en 1958 durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo. La organización se fundamentó en la experiencia del campesinado en formas de actividad comunal como los convites, aguadulceras, mingas y mediastarde para afrontar la construcción de un camino, una escuela, el cultivo de la tierra, etc.

La participación de la Iglesia en este proceso fue fundamental. Se desplazó con los líderes campesinos a las veredas e impulsó la organización.

Actualmente las Juntas de Acción Comunal son de carácter rural y urbano con influjo en las veredas, barrios, caseríos, corregimientos y cabeceras. El carácter institucional con reglamentación legal, les permite realizar obras en beneficio común con aportes oficiales, de ahí que las capten los partidos tradicionales por medio de la adjudicación de auxilios a cambio del voto.

No obstante, desde antes de la existencia de las acciones comunales, el campesinado se vinculaba a las decisiones electorales. Durante las elecciones del 9 de febrero de 1930 "los campesinos [...] son organizados por veredas y hacen su entrada a la ciudad con gran entusiasmo, todos a caballo, con sus bestias adornadas con listones de color azul, lo que da gran colorido al debate" ³¹ .

En el año de 1963, por Acuerdo 53 de octubre 4, se incorporó la Acción Comunal a los programas de desa-

31 Botero, Juan Pbro. Op. Cit. p. 78.

rrollo físico, económico y social del municipio. Para ello se creó una junta coordinadora de la Acción Comunal, formada por dos representantes del Concejo Municipal, el señor cura párroco, el promotor de Acción Comunal, el director del Centro de Salud, el presidente del Centro de Estudios y un representante de cada una de las Juntas. Su función era servir de puente entre la comunidad y las instituciones, además asesorar a las Juntas de Acción Comunal.

La Asociación Municipal de Juntas de Sonsón agrupa a setenta y nueve de ellas, cada una representada por un delegado. Dentro de su patrimonio está la Casa Comunal y una carnicería que se creó con el fin de regular los precios de la carne.

La dinámica interna de la Acción Comunal está en manos de sus miembros: eligen por líder a una persona con acceso a las entidades, respetuosa de la comunidad, entusiasta para fomentar y orientar la participación y ante todo, hábil y activa. Las obras comunales son financiadas con recursos propios conseguidos con rifas y festivales; con aportes municipales; con convites o con auxilios políticos.

Sonsón se destaca ampliamente por la conservación y exaltación de la tradición campesina antioqueña, no obstante no son fuertes los vínculos reales entre el sector rural y la cabecera.

El campesinado presenta una diferenciación importante: uno es el campesinado cafetero que está bajo el influjo de la Federación que da asistencia técnica y buenos servicios públicos; otros son los campesinos que se dedican a la pequeña explotación agrícola asistidos por entidades

oficiales; por último están los campesinos de las zonas de San Miguel y La Danta, que combinan una agricultura pobre con la práctica minera del oro y el mármol. Estos últimos hacen parte de la dinámica del Magdalena Medio, con otra historia política, social, económica y cultural diferente a la del Sonsón de la montaña. Tal circunstancia favorece una tendencia separatista que ya ha empezado a manifestarse.

No obstante las diferencias, el campesinado tiene un problema común con las entidades crediticias. La dificultad de cumplir los pagos oportunamente bien sea por los malos resultados en las cosechas o por las capacidades de endeudamiento sobredimensionadas con respecto a sus posibilidades, ponen en riesgo constante la retención de sus parcelas.

5

Perfil político de Sonsón

Fundado en 1800 y erigido municipio en 1808, Sonsón cuenta con una larga historia de crecimiento y decadencia económica, de desarrollo social y cultural y con una gran influencia en los distintos aspectos de la vida nacional. Aunque en área y población continúa ocupando uno de los primeros lugares en su región (Oriente) y aún en el departamento (a excepción del Valle de Aburrá), su tendencia a partir del auge económico de los primeras décadas del siglo XX es hacia la decadencia. Ahora que Sonsón no es centro de producción y distribución de productos manufacturados, su élite local trabaja incesantemente en mantener una vida cultural muy activa y en conservar los valores religiosos y morales que les legaron las generaciones pasadas.

Este vínculo permanente de la élite con la localidad y sus problemas, se ha mantenido especialmente a través de los miembros femeninos de las viejas familias, quienes continuaron residiendo en Sonsón como "guardianes de la heredad" y están al frente de las instituciones de la

cultura oficial y de algunas entidades privadas de importancia, dándole al Municipio un cierto sabor matriarcal que recuerda un poco el papel protagónico de las mujeres de la élite durante el siglo XIX.

Los descendientes de quienes en el pasado hicieron la grandeza económica, política, social y cultural de Sonsón, no han dejado de sentirse responsables con su tierra y así vivieran en Medellín o en Bogotá, se han mantenido vinculados a ella, mucho más quienes con clara decisión de asumir el liderazgo han regresado a su pueblo después de cursar estudios universitarios.

Esta es una característica de la población que tiene que ver mucho con la conservación de una estructura social bastante diferenciada y en la cual tienen peso fundamental como factor de poder, la pertenencia a una familia, el "abolengo" y los apellidos.

En Sonsón se puede hablar de la existencia de una "aristocracia local" que sustenta su poder en el control político y en los valores tradicionales, pero que hace tiempo perdió su anclaje en lo económico el cual es controlado y dirigido por sectores sociales distintos. Esta élite local existió también en otros municipios como Marinilla y Rionegro, pero en estas localidades están hoy al margen de la vida política municipal; en cambio en Sonsón conservan y reproducen su poder. Debe reconocerse que parte de los miembros de este grupo es educado en las universidades, es modernizante, entiende su posición de privilegio y conscientemente piensa en la "democratización" de la vida municipal, pero ante todo se siente responsable con su tierra y sus valores.

Cuando se habla de esta "aristocracia" local hay que

hablar necesariamente de la Sociedad de Mejoras Públicas (S.M.P), organización que es producto de su práctica y de su proyecto político y que además utilizan como medio para canalizar su acción cívica. La presencia de la S.M.P en la vida local ha seguido los períodos de auge y decadencia del municipio desde 1914, año de su fundación.

La S.M.P es un eje político importante de las localidades aunque se exprese mediante acciones cívicas y culturales. Es innegable por ejemplo la incidencia de esta entidad en el Concejo Municipal de Sonsón, lo que unido a una hegemonía partidista de carácter histórico en el municipio, ha permitido minimizar los conflictos y ha posibilitado el buen funcionamiento de esta importante entidad representativa en la vida política local. Esto sin embargo, no es extraño, dado el control que ha tenido la misma "élite local" y cívica sobre la administración pública, la política y el poder en el Municipio.

La S.M.P publica regularmente el periódico *La Acción*, el cual se ha convertido en órgano de difusión de sus actividades y en el medio de transmisión de los valores que la orientan. Igualmente, la Sociedad celebra las fiestas del maíz, las cuales juegan un papel importante en la conservación y fortalecimiento de los nexos de los sonsoneños residentes fuera del Municipio con su tierra natal, en el refuerzo del sentido de pertenencia, del orgullo de la raza y de los símbolos de la antioqueñidad que siempre han cultivado en esta tierra.

A pesar de que en el pasado la S.M.P. estuvo controlada por miembros muy celosos de conservar la distinción social y de impedir el acceso a ella de familias menos aristócratas por nacimiento, el sector modernizante que

se mueve en la Sociedad ha tenido una actitud más amplia y ha procurado el ingreso de personajes cívicos con alguna capacidad económica y con voluntad de servicio, que reconocen aún la estructura social dominante y a la S.M.P como medio de acceso a la política.

Esta relativa apertura está relacionada con el surgimiento de un grupo social nuevo que, sin provenir de las viejas familias, ha logrado éxito económico a través del comercio y las actividades agropecuarias. Este grupo surgió, según los pobladores, en la década de 1960 y por su empuje económico se situó "en el marco de la plaza", disputándole a la aristocracia local su poder hegemónico.

Este grupo de "los nuevos" formado por comerciantes, ganaderos y agricultores ricos, ha desarrollado un cierto paralelismo con la élite: tiene otro club, el Maitamá, y otro periódico, *El Portón*; pero todo parece indicar que no tienden a convertirse en fuerza de oposición. Llegan al Concejo Municipal por la vía del Partido Conservador línea Ospino-Pastranista, pero también se expresan a través de otras corrientes políticas diferentes como la Anapo en la década de los setentas y algunas fracciones del Partido Liberal. Se trata pues de un proceso de integración pero manteniendo los parámetros de la diferenciación y los límites trazados entre un grupo social y otro, que aunque son difíciles de percibir por un observador externo, sí son fácilmente reconocibles por el conglomerado social.

Aunque los sonsoneños, especialmente la élite, mantienen vínculos orgánicos con los personajes oriundos de la localidad que tienen posiciones destacadas en el plano departamental y nacional y representación directa en la Asamblea Departamental y en el Congreso Nacional,

tienen un fuerte sentido de la autonomía municipal, de su independencia frente a entidades extralocales y consideran que para lograr sus metas cuentan más con su capacidad de trabajo, su organización y su espíritu cívico que con la ayuda exterior.

En el espacio de lo político-partidista existe una hegemonía histórica del Partido Conservador, línea Ospino-Pastranista, agenciada desde tiempo atrás por la aristocracia local quienes, según la reconstrucción de la historia electoral, han mantenido constante su participación frente a otros sectores o grupos de ese u otros partidos. Otros jefes conservadores que actúan en la región y representan tendencias distintas, tienen la característica de provenir de municipios vecinos (Nariño y Abejorral) lo cual, dado el control político de la élite, les dificulta su trabajo y al parecer les deja poco espacio de maniobra en el Concejo Municipal.

El Partido Liberal, minoritario, mantuvo un concejal a través de todo el período 1960-1986 quien al mismo tiempo fue miembro de la élite y presidente por muchos años del Comité Municipal de Cafeteros.

Es importante destacar cómo en un municipio tan cohesionado aparentemente, la Anapo tuvo una gran importancia electoral entre 1968 y 1974 pero hoy está totalmente desaparecida del panorama político local. Ello coincide con los cambios bruscos en la estructura social del municipio y la entrada en la escena económico-política del grupo social que aquí hemos denominado "los nuevos", en el mismo período.

Pero al margen de este aparente control político y social que da la impresión de una gran armonía, parece que existe una posición contestataria en un amplio sector de

la población urbana, representada especialmente por los estudiantes de secundaria y por algunos de los profesores de educación media, quienes no participan del discurso y la práctica cívico-cultural, critican a la élite, y la S.M.P no los convoca a sus actividades. Es una juventud que se siente bloqueada, que no ve caminos hacia el futuro, para quienes el desempleo es la preocupación al terminar su educación secundaria. Este conflicto toma la forma de una lucha generacional pero puede ir más allá y expresar una demanda de participación política más amplia. (Véase cuadro: Resultados electorales Sonsón 1930-1988).

5.1. La élite, abolengo y poder

En Sonsón, pese a la riqueza de su vida social, a la diversidad de su vida cultural y a la alta capacitación de su dirigencia local, no se expresa sino un proyecto político propiamente dicho: el de la élite tradicional.

Este proyecto, centrado en la esfera de lo cívico cultural, intenta conservar una estructura social tradicional reforzando, a través de las instituciones de la cultura oficial, el ethos de pueblo colonizador que ha definido el perfil histórico del pueblo y que de alguna manera le han permitido remontar las crisis económicas y sostenerse en los períodos de auge y decadencia que han transformado las otras localidades del Oriente Antioqueño.

Este proyecto ha sido relativamente exitoso pues ha logrado reforzar la identidad local, el arraigo de la población a su pueblo, el desarrollo de múltiples actividades culturales, la pervivencia de la dominación tradicional de la élite y la presencia de algunos de sus miembros en los espacios departamental y nacional. No

Sonsón: Resultados electorales presidenciales 1930-1988

Año	Conser- vadores	Liberal	Anapo	Otros	Observaciones
1930	3.028	311			
1941	3.419	260			
1942		3.998			No van conservadores a elecciones
1945	3.711	289			
1946	4.751	475		9	
1951	5.536				No van conservadores a elecciones
1958		986	94		
1962	6.032	305	48		
1966	5.342		419		
1970	5.353		1.618		
1974	5.511	903	795	45	
1978	6.592	776		3	
1982	9.755	1.051		188	
1986	6.737	1.628		15	
1988	4.614				Elección 1er. alcalde popular

Fuente: Registraduría Nacional. Medellín.

obstante, presenta dos puntos vulnerables que son de cierta consideración: el proyecto de la élite es marcadamente cívico-cultural y no desarrolla alternativas económicas de crecimiento para la población. La microindustria y la producción de frutales están limitadas por el aislamiento geográfico de la población y su desarrollo depende de una buena red vial. El otro aspecto vulnerable tiene que ver con el control exclusivo que tiene la élite sobre el proyecto, complementado por el control del

poder público por parte de esta fuerza social dada su influencia en la administración local y en el espacio jurídico administrativo en general.

Este proyecto, pensado para conservar y recrear el pasado, no convoca otras fuerzas sociales, por el contrario, las pone en situación de rechazo, de antagonismo y de conflicto y no les ofrece canales de expresión.

Los proyectos cívico-populares, que con tanto éxito se han desarrollado en otras poblaciones del Oriente y que están constituyendo espacios políticos nuevos de amplias perspectivas, no han tenido ninguna manifestación en Sonsón. De esta manera los proyectos político-electorales han reproducido a su manera un viejo conflicto.

6

Vientos del pasado

La larga tradición de Sonsón, sumada al auge económico de finales del siglo pasado y primeras décadas del presente, forjó en la población una mentalidad con un fuerte sentido de identidad local.

La gesta colonizadora del sur y la labor empresarial estarían en el horizonte del pasado y el futuro de sus más eximios hijos. Lo uno y lo otro germinaron en el pueblo mismo. Había además apellidos ilustres que desde el siglo XIX habían contribuido a llenar de gloria a los hijos de estas tierras: militares, sacerdotes, hombres de letras, políticos, etc., recorrieron valles y montañas sembrando obras, gracias a su recio espíritu emprendedor y fundador.

El empuje y la vitalidad sonsoneña se frenaron desde los años treinta de este siglo. Sin embargo Sonsón mantuvo su presencia en los sitios de paso hacia Bogotá por la vía a la Dorada. La producción del café, el ganado y la papa, fortalecieron nuevos grupos sociales que lentamente

irían desplazándose de la vereda a la cabecera. Esta migración del campo hacia los centros poblados se aceleró seguramente durante el período de la violencia de los años cincuenta. La estructura ideológico-política conservadora y clerical, se vió conmovida con los acontecimientos de abril de 1948.

En la década de 1960 se presentó un suceso conmovedor con la destrucción de la catedral por un terremoto, que era símbolo de Sonsón por excelencia, conservado en la memoria de sus pobladores actuales. Con sus ruinas podría haberse extinguido el último hálito de la sociedad sonsoneña; pero fue todo lo contrario, renació Sonsón. Volvieron en persona y en acciones los hijos pródigos. Las instituciones viejas y nuevas asumieron la tarea de convocar a todos los sonsoneños de familia y corazón para que le devolvieran a la tierra su sello auténtico. El terremoto, como todo mundo dice, tocó una de las fibras más sensibles de la identidad. Unidos, se pusieron en la tarea de reconstruir su símbolo.

6.1. El espacio: desigualdad, cambios e historia

El reciente despeque económico de Sonsón se debe al capital agrícola que se ha instalado en la cabecera con repercusiones favorables en el sector comercial. De los años sesenta hasta hoy, se han producido cambios urbanísticos que son muestra de la presencia de nuevos grupos sociales. La élite tradicional ha abierto sus espacios a los recién llegados. Algunos han terminado por hacer parte de una élite recompuesta.

Los cambios del entorno urbano se visualizan en la Plaza Ruiz y Zapata y se extienden por toda la cabecera. El

hombre del campo le cambió el destino estrictamente comercial a "La Cañada", sitio aún de cantinas y prostíbulos. Entre la Plaza Ruiz y Zapata y La Plazuela de Henao, la circulación de campesinos que van y vienen del bar o del Edificio del café a la Plaza de Mercado que abordan el transporte veredal en el bus de escalera, o que buscan descargar los bultos de café, papas o higos para mercadearlos, hace que vibre la ciudad, especialmente en los fines de semana.

En los fines de semana también la notaría está repleta de gente del campo que llega a registrar documentos de toda naturaleza. Los restaurantes y cafeterías proliferan. Los de misceláneas pululan. En fin, hierve Sonsón comercialmente. Nuevas edificaciones levantadas sobre terrenos inmensos en donde descansaron por decenas de años casonas tradicionales de la tan reconocida arquitectura de la colonización, destinan sus primeras plantas para negocios y los pisos altos para habitaciones modernas.

La presencia del campo en Sonsón no reposa exclusivamente en las zonas comerciales. Del campo, que engloba a todo el Suroriente y parte del norte de Caldas, han llegado muchas familias a vivir a Sonsón. Las posibilidades educativas para sus hijos las han atraído. Muchos de ellos conservan su tierra y alternan entre el campo y el pueblo. Incluso muchos jóvenes estudiantes de secundaria deben invertir parte de su tiempo libre (fin de semana, vacaciones) en las actividades agropecuarias, apoyando a sus padres. Este proceso de urbanización ha propiciado el crecimiento del perímetro urbano con patrones de poblamiento que oscilan entre la forma de vida rural tradicional, y las formas modernizantes apreciadas por el campesino.

Lentamente se perciben cambios en el hábitat doméstico que deja ver el sincretismo propio del campesino de ciudad. Se observa un conflicto no resuelto adecuadamente por la administración municipal: qué debe conservarse del patrimonio arquitectónico sonsoneño y qué es posible derrumbar para darle paso al "desarrollo"? Disposiciones municipales obligan a controlar la construcción de obras que no se ajustan a un presunto plan regulador. Pero, en la práctica, esas disposiciones no se cumplen. El mismo ente municipal adelanta la construcción de planes de vivienda para sectores medios -empleados- que no se compadecen con los parámetros de un desarrollo urbanístico armónico. En las afueras de Sonsón, en el Barrio Buenos Aires, por ejemplo, se levantan edificios de vivienda que tipifican la modalidad del diseño del Instituto de Crédito Territorial -ICT-. que construye espacios para que la gente se adapte a ellos, y no una eventual alternativa de espacios que se adapten al hombre.

Por el otro lado, otras fuerzas buscan defender el patrimonio arquitectónico de la ciudad: han recuperado algunas construcciones como la Casa de la Cultura y la de Los Abuelos, pero también se ven impotentes ante el ánimo comercial de quienes pudieran considerarse incluso como familias patricias y amantes del Sonsón tradicional. Con todo, algunos logros en el mantenimiento de la arquitectura tradicional se deben a estos pequeños grupos. Pero no hay clara conciencia de qué se debe y puede conservar y defender, y qué transformaciones hay que aceptar debido a la presión de las nuevas fuerzas sociales.

No existe una clara perspectiva del desarrollo urbano futuro. Apenas se esbozan algunos planes para obras de

beneficio público, como el Centro Recreacional El Lago. Este beneficio ya lo está ofreciendo el Polideportivo, orgullo de todos los sonsoneños. Su servicio a la comunidad es indiscutible. La gente joven, en especial, lo disfruta a plenitud. Pero queda pequeño para las expectativas de la población.

La cabecera, en fin, vive un ritmo diferente al del campo: es un centro de servicios, lugar de mercadeo de productos agrícolas, centro de abastecimiento de materias primas y de consumo; centro educativo, de recreación y de esparcimiento. Se constituye en lugar privilegiado para la generación y el mantenimiento de relaciones sociales donde interactúan gentes del campo y del pueblo.

6.2. Historias de barrio

La historia cultural de cada poblado queda impresa en sus barrios. No sólo son importantes las casas de habitación sino las historias que giraron alrededor de la construcción y consolidación de una u otra parte del pueblo. Así lo relataron los participantes en el concurso "Historia de mi pueblo". Es significativa la historia de Tierrabaja, zona de tolerancia añeja, en la que muchos bares, cantinas y casas de placer han estado incrustados en la vida de los pobladores de todos los estratos sociales. Sitio de ritos iniciáticos en la sexualidad de muchos de los prohombres de la República.

Está, por otro lado, el Barrio La Frontera, zona de fraguas hoy en día, entrada del Alto de Sabana, y barrio viejo por donde llegaban las mulas cargadas de comida para los pobladores. Y está también Buenos Aires; el barrio nuevo,

de salida para Medellín, donde se ubican los principales centros escolares de Sonsón, donde se construyen los nuevos proyectos arquitectónicos y urbanísticos, donde se asientan los nuevos residentes provenientes del campo, quienes todavía mantienen su nexos con el entorno rural y muchas veces lo reproducen en su casa pueblerina.

Este barrio perdió las fuentes de trabajo que alguna vez ofreció a sus habitantes; de tener ladrillera, fábrica de gaseosas, cultivos de flores, fábricas de atanores, de licores y de herraduras, hoy sólo ofrece una fábrica de velas y unos cuantos talleres de mecánica. En el barrio Tapete, antiguo lugar de asiento de los comerciantes de fruta provenientes de las veredas de Alto de Sabana, Roblal, Llanadas, etc., se dió inicio a la prostitución de oficio que luego se trasladó a Tierra Baja.

Grupos de señoras se encargaban de hacer mortajas y escapularios además de fabricar tabacos y cigarrillos en el barrio El Carmen. Contiguo a éste, El Carmelo, es la obra primordial de los padres carmelitanos que dan vivienda a familias de pobreza reconocida. Al barrio La Frontera, límite urbano, lo caracterizaba la devoción; el 3 de mayo partía de allí la peregrinación a la Santa Cruz ubicada en el cerro de El Capiro.

6.3. Esquina del Maracaná

Además hay otros cambios que son formas particulares de habitar el espacio, asunto muy visible en los grupos generacionales. Los jóvenes, por ejemplo, tienen su propia construcción cultural del espacio. Veamos:

La esquina del Maracaná resume un conjunto de lugares

públicos como la heladería El Chupadero, la heladería Guadales, la discoteca Lllamarada, la taberna El Ventarrón, ubicadas en calles paralelas y perpendiculares formando un recorrido por las carreras séptima, el atrio de la catedral, la carrera sexta y la calle octava.

La rutina y el hábito de frecuentar y recorrer los mismos lugares por las mismas rutas, es muestra de una apropiación espacial particular. Las calles pueden recorrerse en desorden, como lo haría cualquier forastero, pero los jóvenes las ritualizan y les imprimen un sabor peculiar.

Van al "Chupadero" porque allí se escucha salsa; en "Lllamarada" bailan hasta el cansancio; en los "Guadales" toman tinto, comentan y concluyen asuntos pendientes; la taberna es lugar para novios y su poca luz propicia estos encuentros; en el club "Maitamá" juegan ping-pong y también bailan; descansan de su recorrido conversando en el atrio de la catedral, aprovechan para salpicar comiditas en otro lugar en el camino y simplemente se encuentran y conversan. Dentro de la restringida variedad, escogen de acuerdo con sus gustos. Los hombres se paran a mirar, cosa que no quedaría bien a las jóvenes, las que participan del ritual en un movimiento constante.

Las calles propician y complementan una socialización que comienza en la casa, continúa en el colegio y se prolonga hasta el Polideportivo y las canchas, donde se tejen redes de relaciones juveniles, liderazgos, juegos de fortaleza, relaciones de compañerismo y amistad, aprendizaje de trabajo en equipo. Paralelamente ingresa la diversión con todo su ímpetu y no tardan en manifestarse admiraciones hacia los líderes, hacia el otro sexo, relaciones de solidaridad entre grupos de amigos callejeros,

o entre alumnos de un mismo colegio. La práctica del deporte, en consecuencia, es sólo una modalidad de las actividades en los espacios deportivos.

Los centros educativos (Instituto Técnico Agropecuario -ITA-, Instituto de Educación Media -IDEM-, El Gimnasio, El Técnico Industrial, para no mencionar las concentraciones de primaria) son orgullo de la comunidad. Sin embargo los jóvenes que reciben la capacitación no tienen posibilidad de usarla en fuentes de trabajo familiar o institucional, pasan a engrosar un ejército de desempleados cada vez mayor.

Los grupos dirigentes preocupados por este problema no logran encontrar salidas. No hay iniciativas de renovación ideológica distintas a los patrones tradicionales de laboreo, que les permita imaginarse nuevos proyectos. Los jóvenes mismos, ese otro grupo dinamizador de cambios en Sonsón, no logran canalizar sus intereses. Todavía se percibe una protección adulta demasiado intensa que incapacita al joven para atreverse a iniciar la empresa. En el destino de los jóvenes está la suerte de Sonsón y proyectar para ellos, es el reto.

Los jóvenes tienen su propia apreciación de la problemática del Municipio: en el ámbito laboral, ven con preocupación la situación económica y el campo restringido para su futuro. Creen que hay un gran potencial de desarrollo agrícola tecnificado, pero no les interesa para su realización personal. Prefieren fábricas, empresas y cosas en grande. No comparten la idea de invertir capitales en pequeños negocios y parece que, inconscientemente, retomaran esa idea de empresa colonizadora de avanzada. Rescatan el empuje de su pasado glorioso

para virar la vocación económica y hacer de Sonsón un pueblo industrial. Atribuyen la emigración juvenil a la realización de sus expectativas por fuera de su territorio.

El municipio no le da la medida a su juventud, y aunque se insista en su arraigo cultural, ellos deben renunciar a él y buscar otras oportunidades. Esta insatisfacción es motivo de inculpaciones en las que salen mal librados algunos personajes y entidades de peso del Municipio. A pesar de que reconocen y valoran la tradición de ser un centro educativo de orgullo, la educación no responde a las demandas.

Para no migrar y enfrentarse a reacomodos culturales en otros territorios, los jóvenes consideran vital las carreras intermedias y universitarias, y la capacitación es una forma de estar a tono con el desarrollo industrial esperado.

Los educadores quieren preparar al joven para un mundo local diferente que está tocado por problemas de índole departamental y nacional. No han cerrado los ojos a las transformaciones que poco a poco se cuelean por los medios de comunicación y que propician reflexiones sobre su mundo local. Tienen prestigio y respeto social en los sectores medio y bajo, pero no tienen capacidad económica y mucho menos poder de decisión política.

6.4. El alma de Sonsón

Soporte de la sociedad sonsoneña son las instituciones. Afirmó un sonsoneño que ellas eran el alma de Sonsón. Existe, en efecto, una larga tradición organizativa e institucionalizante. Un somero recorrido por el presente siglo evidencia muchos casos: La Sociedad de Artesanos, orgullo de siempre, aunque sea sólo expresión para

unos ancianos que mensualmente se reúnen a tomar manzanilla y a asistir a la misa. Los pocos y nuevos artesanos no han encontrado sitio.

La Sociedad de Mejoras Públicas es el aglutinante cívico por excelencia. Ha reunido las élites que en distintas épocas han tenido un papel protagónico en Sonsón. En su historia se destaca la realización de las Fiestas del Maíz y las del Retorno. La primera, organizada en forma desde 1942. Más recientemente, en la búsqueda por reconstruir la identidad puesta en cuestión, organizó la Casa de los Abuelos, la Casa de la Cultura, el Hotel Tahamí, sin dejar de mencionar obras nacidas por su hálito, como la Escuela de Artesanos, la Escuela de Adultos, el Centro de Historia y tantas otras acciones en pro de Sonsón. Hay un imperativo para quienes han participado en la S.M.P.: conservar a Sonsón para los sonsoneños; hacer sonsoneños de verdad a quienes van llegando. La élite que allí se aglutina no pretende sesgar políticamente a sus miembros. El civismo es la piedra de toque, el periódico *La Acción* su tribuna y el Club Aventino la puerta entreabierta para que vayan ingresando los bien llegados.

Pero no termina la lista con las dos instituciones mencionadas. La Sociedad de San Vicente de Paul, preocupada por la vivienda para los pobres; la Cruz Roja; el Fondo Inés de Toro; la Fundación Ramos Henao; la Asociación de Voluntarias; las Brigadas Médicas; la Sociedad de Amigos de Sonsón, etc. Todas estas son formas de concreción de un proyecto social que busca traducirse en instituciones. Cabría pensar que nuevas organizaciones como Masorquia, Sonargel e incluso las Acciones Comunales o los agrupamientos de comerciantes, carniceros, etc., están también en el alma sonsoneña.

Actualmente las instituciones quizá no sean sólo las propuestas por las élites; seguramente se han contagiado otros sectores sociales. En este orden de ideas, podría verse el progresivo aglutinamiento de las juventudes a través de grupos deportivos, en una actividad que se promueve desde escuelas y colegios para frenar la invasión de formas de deterioro humano como la drogadicción, la prostitución, la mala calidad de vida y el desempleo.

Los sectores sociales que no encuentran resueltas sus demandas a través de instituciones cívicas, están dando origen a nuevas organizaciones con características diferentes a las del civismo. De esta manera podrían entenderse los sindicatos de carniceros, de cantineros, de transportadores y de trabajadores municipales. Estos grupos claman reivindicaciones en un lenguaje que los coloca en oposición con otras fuerzas, y que en ocasiones anteriores ha llevado a movilizaciones sociales de trascendencia.

A las instituciones sonsoneñas se les tiene que añadir las Colonias que viven fuera de Sonsón. Es clara la presencia de esos grupos en la vida municipal. Las Colonias de Medellín y Bogotá sobresalen, principalmente en el período de preparación y realización de las Fiestas del Maíz; pero también hay otras actividades que indican su presencia: la Revista *Pregón* por ejemplo, órgano del Centro de Historia de Sonsón, editada por el Dr. Néstor Botero G., recibe el apoyo de los amigos de la municipalidad ubicados en Medellín y Bogotá.

Las Colonias alimentan a distancia la grandeza del sonsoneño. Conservan un fuerte sentimiento de arraigo sustentado en prácticas y lugares de uso social vigentes

al momento de su partida. El regreso esporádico a la tierra natal, significa el renacimiento de las aspiraciones y los deseos congelados en el tiempo; pero la noción y el significado de su pueblo no coincide con las prácticas que hoy viven los habitantes. Existe una diferencia marcada entre la idealización que las Colonias hacen de su pueblo y la realidad que viven los sonsoneños. Esta confrontación mantiene vivos algunos valores de poco uso en la práctica porque alimentan una identificación cultural con el pasado; al mismo tiempo muestra los desajustes entre las ideas de desarrollo que tienen las personas de influjo de las Colonias y las propuestas que salen de la vida cotidiana de sus habitantes.

6.5. Cultura institucional

Otro elemento cultural digno de énfasis, es el papel protagónico de la mujer. Por décadas, desde la historia de las guerras civiles del siglo XIX con doña María Martínez de Nisser, hasta la de la señorita Celia Ramos en los últimos años, en las mujeres ha reposado una gran cuota de responsabilidad por la suerte de la comunidad.

La cultura institucional está íntimamente asociada con ellas: Myriam Correa en la Biblioteca, Raquel Cano Manrique en la Casa de los Abuelos, Mercedes Ochoa en la Casa de la Cultura, Mercedes Ramos en la vicepresidencia de la S.M.P y gran cantidad de maestras rurales que conocen, como nadie, la verdadera vida del campo.

A pesar de existir una actividad constante, los centros culturales no acogen a todos los sectores sociales y generacionales. Para los jóvenes, la Biblioteca se destaca por su proyección social con relación a la de la Casa de la

Cultura. La Casa de los Abuelos, por su parte, es un centro que refugia símbolos de antaño, asociados con una historia que los jóvenes valoran pero que consideran un obstáculo a sus expectativas. De otro lado, la Casa de los Abuelos parece tener para los adultos una idea de la identidad cultural fija en algunos valores históricos. "Lucía Javier" (Josefina Henao) lo comenta de esta forma:

No puede haber una comarca sin historia porque ésta es la conciencia de su propio ser y su devenir. La Casa de los Abuelos guarda con devoción inextinguible las reliquias que nos hacen vigencia permanente de los valores en los cuales están anclados nuestra fé, nuestra esperanza, cultura y compromiso de exponentes de la raza de Antioquia ³².

Los jóvenes identifican a Sonsón con la cuna de los grandes hombres: periodistas, locutores y técnicos vinculados exitosamente por fuera del municipio, reafirman el papel destacado que tuvieron los prohombres en la historia pasada. También reconocen una tradición amplia en el teatro, por ello desean construir un centro de arte dramático para asegurar la supervivencia del folclor local que los represente y los vincule con teatros de fuera.

La mentalidad cultural del joven sonsoneño acoge el progreso como una idea constante en todos los campos y como contrapartida al tradicionalismo, aunque a la tradición la consideren importante para mantener la cultura sonsoneña. En fin, se sienten excluidos y poco motivados para participar en los centros culturales establecidos.

32 "Lucía Javier". *Monografía de Sonsón*. Medellín, Seminario Oriente Antioqueño. Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales - FAES-, 1985. p. 35.

Esta ciudad tuvo un sello, una marca, un distintivo: amó las letras, cultivó la música, se preocupó por la educación, abrió su alma al influjo de los eternos valores espirituales, fué como una pequeña corte italiana de aquellas que al son de una mandolina repetían los poemas de Tarso o los sonetos de Petrarca³³.

Hoy queda poco de ésto. Sonsón no tiene tiempo para dedicarse a cultivar el espíritu como solamente lo hacían unos cuantos. La situación económica del municipio hace que sus habitantes giren alrededor de la satisfacción de sus necesidades y a ello tienden las actividades y propuestas. No se ha perdido la cultura en Sonsón, sólo que hoy hay menos tiempo para cultivarla.

6.6. Sagrado y profano

Hay en Sonsón dos fiestas dignas de resaltar. La primera de ellas es la Fiesta del Maíz, que se celebra cada dos años alternadas con las del Retorno. En estas fiestas se rescata la "antioqueñidad", al decir de la Sociedad de Mejoras Públicas, promotora principal del evento: "No es un carnaval, sino la expresión autóctona de un pueblo que rinde culto a sus tradiciones y honra a sus gentes de la ciudad y del campo con devoción"³⁴.

Es una fiesta que responde al disfrute de todos los participantes. Por esta razón no hay una, sino varias Fiestas del Maíz, tres al menos. La elitista, para la élite sonsoneña y de las Colonias de Bogotá y Medellín; la de los sectores medios de Sonsón y los que regresan a su pueblo para la fiesta; y la de los campesinos, que se

33 Botero, Juan Pbro. Op. Cit. p. 27.

34 "XXXV Fiesta del Maíz. Un maravilloso compromiso". Sonsón, agosto de 1987. (Folleto programa).

Centro de Documentación
Instituto de Estudios Regionales
Universidad de Antioquia

toman pedazos de pueblo por estos días y hacen su goce pagano. Los más evidentes son los campesinos rioverdeños, que se apropian de los bares a lo largo de La Cañada, y de la Caseta Campesina ubicada en el parque Ruiz y Zapata.

Hay espectáculos y desfiles callejeros en los que se logra una verdadera integración.

Durante mucho tiempo la iglesia fue la protagonista de los mayores avances y desarrollos urbanos: La Catedral, las iglesias de El Carmen, San José y la Valvanera; El Cementerio; La Gruta, El Cristo del Páramo; El Seminario. De este influjo y de la devoción de los feligreses queda la Fiesta de la Virgen del Carmen, donde todos los gremios de Sonsón se distribuyen un día de la semana para organizar la procesión y mostrar su organización, su fé, su peso y prestigio social. Fiestas de abundancia en oración y comestibles. Fiestas que giran alrededor de la Iglesia del Carmen, que sobrevivió a los terremotos de la década de 1960, lo que no fue posible para la querida y recordada catedral. La iglesia de El Carmen se ha convertido en uno de los símbolos identificadores de la tradición sonsoneña.

6.7. Identidad extra-local

Elemento de consolidación cultural de Sonsón, es un orgullo de foco difusor del empuje, de la colonización, del nacimiento de nuevos entes municipales. Es peculiar la forma familiar de referirse con términos de parentesco a la Unión y Abejorral como pueblos hermanos, y a Nariño y Argelia como pueblos hijos. Para no mencionar las alusiones a los hijos mayores, las fundaciones del

Viejo Caldas, por ejemplo.

La territorialidad sonsoneña se extiende más allá de los límites departamentales, en un caso, y se restringe dentro del mismo Departamento de Antioquia, en el otro. La zona de las veredas La Danta y San Miguel, como antes Puerto Triunfo, no se integra al Sonsón que todos reconocen. A mucha gente le resulta indiferente, e incluso positivo, que esa zona se torne municipio o pase a ser administrada por otro ente municipal. En la preocupación de las autoridades civiles y religiosas ocupa el último lugar. En cambio, una zona como la de Río Verde (de los Henaos y de los Montes) se siente propia pero maltratada.

El territorio que les es querido, por el que se han abierto caminos que los pone en comunicación con Aguadas, Pácora, Salamina, etc.-, está pleno de significaciones. Siempre hay una anécdota a flor de labios para afirmar su importancia. En las noches, desde algún alto se divisa el territorio, se señalan luces titilantes que iluminan los hogares de parientes y amigos. No han perdido a Antioquia La Grande. Miran al sur porque en esa dirección se levantan personas con su misma idiosincracia. Los vientos del pasado traen al presente un sabor histórico y colonizador que trasciende la localidad y marcha con el sonsoneño a cualquier parte. El nombre de pueblo colonizador cabe en la mente de todos sus hijos.

**Anexo:
Sonsón.
Lista de concejales
electos 1960 - 1986**

1960 - 1962

Lista Conservadora Ospino-Alzatista

Principales
Roberto Ocampo Alvarez
Alfonso Jaramillo J.
Luciano Vélez M.
Marco T. Gómez B.

Suplentes
José Vicente Muñoz
Alejandro Restrepo E.
Joaquin Escobar L.
Néstor Bustamante

Lista Conservadora Laureanista

Antonio Alvarez Restrepo

Daniel Franco Henao

Lista Liberal Oficialista

Arturo Botero Uribe
Eliseo Echeverri E.
Heliodoro Zuluaga J.

Rafael Ruiz T.
Roberto Alí Beltrán
José Gil H.

Abraham Marín M
Alfonso Marulanda G.
Edelberto Castillo G.

Ana Rita Valencia
Jesús A. Jiménez J.
Joaquín Manrique R.

1962 - 1964

Lista conservadora Unionista

Roberto Ocampo Alvarez
Helena Ramos de Jaramillo
Daniel Franco Henao
José Vicente Muñoz C
Néstor Bustamante Sánchez
Antonio Toro Londoño

Augusto Villegas L.
Laura Gutiérrez de V.
Joaquín Suárez G.
Jorge Martínez
Francisco Giraldo M.
Alberto Alvarez E.

Lista de liberales Oficialista

Alfredo Salgado R.
Arturo Botero Uribe
Edelberto Castillo G.
Alfonso Marulanda Gil

Julio Martínez Botero
José Dolores Gil H.
Gustavo López T.
Joaquín Manrique R.

Liberales Lopista MRL

Heliodoro Zuluaga J.
Luis Felipe Hernández

Jesús Obando
José Cubillos

1964 - 1966

Lista de Conservadores

Roberto Ocampo Alvarez

Jaime Uribe

Daniel Franco Henao
Margor Correa de F.
Bertulfo Mejía Zuleta
José Vicente Muñoz
Néstor Bustamante

Joaquín Suárez G.
Augusto Villegas
Antonio Toro L.
Jorge Martínez
Ernesto Giraldo B.

Lista de Liberales

Luis Carlos Botero Uribe
Raúl Mosquera
Hernán Cuesta Angel
Heliodoro Zuluaga J.
Omar Botero Vélez
José Jairo Arenas F.

Edelberto Castillo G.
Abraham Marín M.
Joaquín Manrique R.
Francisco L. Jiménez M.
Gonzalo Valencia R.
Salvador Castrillón

1966 - 1968

Conservadores

Roberto Ocampo Alvarez
Daniel Franco Henao
José Vicente Muñoz C.
Néstor Bustamante Sánchez
Antonio Vélez M.
Lorenzo Cadavid M.

Antonio Toro L.
Joaquín Suárez G.
José Martínez J.
Jairo Jaramillo H.
Ernesto Giraldo B.
Hernando Montoya O.

Liberales

Luis Carlos Botero Uribe
Raúl Mosquera
Edelberto Castillo G.

Julio Martínez T.
Gonzalo Valencia R.
Mario Heno B.

Abraham Marín M.
Ernesto Duque Gómez
Efrén Osorio Sierra

Martín Duque
Oscar Toro Quintero
Francisco L. Jiménez M.

1968 - 1970

Conservador Oficialista

Daniel Franco Henao
Helena Ramos de Jaramillo
Pastor García Torres
Delio Valencia Ríos
Francisco Cadavid C.

Antonio Toro Londoño
Soledad Henao de R.
Joe Jesús Martínez J.
Joaquín Suárez G.
Manuel Orozco V.

Conservador - Anapo

Alfredo Valencia Aguirre

Gustavo Rojas Pinilla

Liberales - Oficialista

Luis Carlos Botero Uribe
Hildebrando Londoño A.
Nelson Velez B.
Efrén Osorio Sierra

Hernando Manrique L.
Gonzalo Valencia R.
Raúl Castro L.
Ernesto Duque Gómez.

Liberales - Anapo

Arturo Villegas Giraldo
Camilo Sánchez

Donelia Londoño
Jesús Cardona

1970 - 1972

Conservador Oficialista

Daniel Franco H.
Roberto Ocampo Alvarez
Cristina Correa de Duque
Néstor Botero G.
Emilio Henao J.
Joaquín Suárez G.
Héctor Jaramillo B.
Francisco Cadavid C.

Antonio Toro L.
Ignacio Martínez J.
Ruth Alvarez de Henao
Felipe Botero Uribe
Fabio Marín C.
Fernando Villegas
Luis E. Mejía V.
Juan Crisóstomo Marín

Conservador Belisarista

Delia Valencia Aguirre
Enrique Londoño J.

Félix Martínez C.
Celina López de L.

Liberales - Anapo

Oscar Toro Quintero

Mario Marín

1972 - 1974

Partido conservador - Movimiento De Unidad

Daniel Franco Henao
Roberto Ocampo Alvarez
Josefina Henao Valencia
Ignacio Martinez Jaramillo

Felipe Botero Uribe
Jairo Jaramillo Henao
Lucila Bernal de J.
Roberto Henao J.

Mayor Alfonso Sánchez León
Joaquín Suárez Gutiérrez
Josué Manrique Mejía
Jaime Grisales Montes
Fabio Marín Carmona

Javier Castro Flórez
Antonio López Grisales
Sebastián Guarín N.
Fabio Giraldo J.
Juan C. Marulanda

Partido Liberal Oficial

Luis Carlos Botero Uribe

Samuel Londoño G.

Alianza Nacional Popular - Anapo -

Alfredo Valencia Aguirre
Jesús Antonio Gómez G.

Félix A. Marínez C.
Enrique Londoño J.

1974 - 1976

Conservador

Daniel Franco Henao
Néstor Botero Golsworthy
Luis Alfredo Ramos Botero
Soledad Henao de Restrepo
Ignacio Martínez Jaramillo
Antonio Toro Londoño
Francisco de J. Castillo
Julio Paneso Arenas
Roberto Henao Jaramillo

Fabio Giraldo J.
Enrique Jaramillo L.
Juan C. Marulanda H.
Nubia Orozco de Cogna
Sebastián Guarín A.
Alberto Rincón Orozco
Jorge Botero G.
Tiberio Blandón Gil
Francisco Jurado Henao

Liberal

Luis Carlos Botero Uribe
Alberto Zárate

Jairo Arenas F.
Efrén Osorio

Anapo

Alfredo Valencia Aguirre

Celina López de L.

Unión Nacional de Oposición

Juan Guillermo Garcés

(No elige concejal)

1976 - 1978

Conservadores

Daniel Franco Henao
Roberto Ocampo Alvarez
Nubia Orozco de Cogna
Antonio Toro Londoño
Flaminio de J. Castillo
Josué Manrique Mejía
Alfonso Galvis Orozco
Samuel Manrique
Enrique Jaramillo Londoño

Luis Alfredo Ramos B.
Fabio Giraldo Jaramillo
Juan Carlos Patiño B.
Marco T. Valencia H.
Eberto Julio Pinzón S.
Lubín Quintero G.
Alberto Salazar J.
Francisco Jurado H.
Antonio Rincón.

Liberal

Rafael Elí Ríos

Luz Marina Martínez C.

Anapo

Alfredo Valencia Aguirre

Celina I. de Londoño

1978 - 1980

Liberales

Luis Carlos Botero Uribe

Samuel Londoño González

Conservadores

Daniel Franco Henao
Roberto Ocampo Alvarez
Nubia Orozco de Cogna
Mercedes Ramos Toro
Joaquín Suárez Gutiérrez
Ignacio Martínez Jaramillo
Hernán Naranjo Ospina
Regina Bustamante de Suárez
Nicanor Gallego Cardona
Hernando Bernal A.
J. Emilio Valderrama

Juan Carlos Patiño B.
Fabio Giraldo Jaramillo
Enrique Jaramillo L.
Paulina Botero de V.
Alberto Salazar J.
Jesús Alzate
Lizandro Vélez Vélez
Gilberto Bustamante L.
Nelson Botero A.
Agustín Marín Nieto
Francisco Antonio Ríos

1980 - 1982

Liberales Oficialistas

José Luis Restrepo Arango

Gabriel Gómez Hurtado

Conservadores Ospino Pastranistas

Daniel Franco Henao
Roberto Ocampo Alvarez
Mercedes Ramos Toro
José Joaquín Suarez G.

Marco Tulio Valencia H.
Paulina Botero de V.
Dario de J. Manrique O.
Ernesto Naranjo Rojas

Juan Carlos Patiño B.
Alfonso María Galvis O.
Rodrigo Henao López
Fabio Giraldo Jaramillo
Samuel Cadavid Ospina

Julio Paneso Arenas
Rosa Libia Ocampo de R.
Alfonso Villegas Botero
Guillermo de J. Pérez
Alfredo Galvis Galvis

Conservador Alvarista

José Vicente Ocampo
Nelson Botero Aristizabal

Nicanor Gallego Carmona
Marina Arias de Henao

1982 - 1984

Sin información

1984 - 1986

Liberales

Luis Carlos Botero Uribe
Eder Antonio Benitez Ossa

Juan de la C. Patiño A.
Mariela López López

Conservadores

Daniel Franco Henao
Regina Bustamante de S.
Roberto Ocampo Alvarez
Mercedes Ramos Toro
Hernán Naranjo Ospina
Luz Amparo Patiño B.

Rafael Iván Toro G.
Dario de J. Manrique O.
Marco Tulio Valencia H.
Julio Paneso Arenas
José Vicente Ocampo A.
Rubén Darío Franco B.

Ma.a del Rosario Alvarez de O.
Luis Arturo Ospina Orozco
Javier Manrique Patiño
Pablo Emilio Jiménez M.

José Joaquín Suárez G.
Marco Aurelio Gallego
Pedro Pablo Marín Nieto
Ana del Carmen Alvear

1986 - 1988

Nuevo Liberalismo

Joaquín Eduardo Suárez G.

Ma. Luz Alba Ospina

Liberal Oficialista

Juan de la Cruz Patiño A.

Arturo Marín López

Liberal Popular de Sonsón (Federico Estrada Vélez)

Edelberto Castillo Gutiérrez

Aura Elena Cardona

Rubén Darío Henao O

Gabriel Gómez Hurtado

(no elige concejal)

Conservador Oficial (que dirige Luis Alfredo Ramos)

Luis Alfredo Ramos Botero
Alberto Botero Martínez
Paulina Botero de Villegas
Ignacio Martínez Jaramillo
José Danelio Henao Ospina

Rafael Iván Toro G.
Rafael Salazar J.
Marco T. Valencia Hdez
Margarita Ramos de B.
Dario de J. Manrique O.

Conservador Alvaro Villegas Moreno

Luz Amparo Patiño B.
Ma. del Rosario Alvarez de O.
José Joaquín Suárez G.

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
Colombia Londoño de C.
Marco Aurelio Gallego
Pedro Pablo Marín Nieto

Conservador Independiente

Agustín Valencia Franco
Ramiro Vieira Rango
(No elige concejal)

Cruzada de Unidad Conservadora

Pablo Emilio Jiménez M.
Elkin de J. Castaño M.

**Conservador Progresista
(que orienta J. Emilio Valderrama)**

Oscar Hoyos Naranjo
Luis Germán Loaiza S.
(No elige concejal)

Conservador Alvarista

Alejandro Alvarez Henao
Mario Giraldo Henao
José Vicente Ocampo A.
Clara R. Gallego de C.

**Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario
MOIR**

Efraín Hincapié Hincapié
José Nicolás Carmona Henao
Fabio de J. Henao López
Miguel Angel Alarcón S
Germán de J. Martínez
Marta I. Vélez Upegui
(No elige concejal)

Bibliografía

Libros

- Alvarez M., Victor. "Formación de la estructura agraria en Antioquia (1592-1790)." En: Departamento de Historia, Universidad de Antioquia (Ed). **III Congreso de Historia Colombiana. Memorias.** Medellín, Universidad de Antioquia, 1981.
- Angel, Antonio. **Apuntes históricos de Sonsón, SMP.** Sonsón, 1969.
- Arango, Mariano. **Café e Industria.** Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1977.
- Bergquist, Charles. **Café y conflicto en Colombia 1886-1910. La Guerra de los Mil Días: sus antecedentes y consecuencias.** Medellín, Fondo Rotatorio de Publicaciones FAES. 1984.
- Botero, Fernando. **La industrialización en Antioquia. Génesis y consolidación 1900-1930.** Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Económicas, CIE, 1985.

- Botero, Juan Pbro. **Sonsón en el siglo XIX**. Ed. Centro de Historia de Sonsón. Tomo I, 1978.
- Botero, Juan Pbro. **Sonsón en el siglo XIX. Biografía de una ciudad**. Tomo II. Ed. Centro de Historia de Sonsón, 1979.
- Botero Saldarriaga, R. **General José María Córdova 1799-1829**. Ed. Bedout, Medellín, 1970.
- Brew, Roger. **Desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920**. Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1977.
- Cadavid, Cristina. **Barrio Los Portales. Concurso Historia de mi Barrio**. Sonsón, 1987
- Contraloría General de la República. **Directorio Industrial de Colombia**, 1938.
- Contraloría General de la República. **Primer Centro Industrial de Colombia**. Vol. I, 1945.
- Duran, John Jairo y Marulanda, Fabio. **Tierrabaja. Concurso Historia de mi barrio**. Sonsón, 1987.
- Gallego de C, Rocio y Marcela Cifuentes A. **Barrio la Frontera. Concurso Historia de mi barrio**. Sonsón, 1987
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia**, 1985. Medellín, Imprenta Departamental, 1986.
- Gómez, Antonio J. **Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia**. Medellín, 1952.

Gutierrez A., Benigno. **Sonsón en MCM XVIII.** Imprenta Municipal. Librería Montoya, Sonsón, 1917.

Ibiza de R. Ghislaine. **"La industrialización del oriente antioqueño. Documento de trabajo No.7."** Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Económicas, CIE. Medellín, 1972.

Moreno de Angel, Pilar. **José María Córdova.** Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura. Colección Historia Viva. 1979.

Ospina Vázquez, Luis. **Industria y protección en Colombia 1810-1930.** Medellín, Ed. Oveja Negra, 1974.

Palacios Marco. **El café en Colombia 1850-1970.** Bogotá, Ed. Presencia Limitada, 1979.

Parsons, James. **La colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia.** Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Poveda Ramos, Gabriel. **Historia Económica.** Medellín, Secretaría de Educación y Cultura. 1988.

Ramirez Gómez, Damián. **Historia del oriente de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 1957.

Seminario permanente para el estudio del desarrollo cultural del oriente antioqueño. **"Informe sobre el Municipio de Sonsón"**. Medellín, FAES-ICAN-U de A, 1986. Redacción Ivonne Suarez.

- Silvestre, Francisco. **Relación de la Provincia de Antioquia.** Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Ed. Especiales No.4. 1988.
- Tisnes, Roberto María. **María Martínez de Nisser y la Revolución de los Supremos.** Bogotá, Biblioteca Banco Popular. Vol.III, 1983.
- Tisnes, Roberto María. **Efemerides sonsoneñas 1761-1971.** Bogotá, Ed. Centro de historia de Sonsón. Ed. Retina. 1975.
- Toro, Constanza. "Reconstrucción electoral y análisis Estructura Presupuestal" 1960-1980. Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales CENICS Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.
- Twinam, Ann. **Mineros, comerciantes y labradores. Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia 1763-1810.** Medellín, Fondo Rotatorio de Publicaciones FAES, 1985.
- Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia.** Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No.11, 1985.
- Uribe de H, María Teresa y Jesús María Álvarez. **Podere y regiones: problemas en la constitución de la nación colombiana 1810-1850.** Medellín, Universidad de Antioquia, 1987.
- Uribe, Juan Guillermo. "La Industrialización en el oriente antioqueño 1900-1980". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Valencia Sola. *Barrio El Carmen. Concurso Historia de mi barrio.* Sonsón, 1987.

Vargas Ríos, Silvia, Magnolia Osorio, Gustavo Carmona y Gonzalo Ríos. *Barrio Buenos Aires. Concurso Historia de mi barrio.* Sonsón, 1987.

Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografía histórica de Sonsón.* Pub. Centro de Historia de Sonsón, 1971.

Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia.* Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.

Zapata Cuencar, Heriberto. *Antioquia, Periódicos de provincia.* Medellín, Ed Ealón, 1981.

Revistas, periódicos y otras publicaciones

Arango R., Mariano. "El desarrollo de la agricultura en Antioquia". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). *Historia de Antioquia.* Bogotá, Editorial Presencia, 1988.

Brew, Roger. "Aspectos de la política en Antioquia 1850-1865". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales -FAES-, 1984. Mec.

Campuzano C., Rodrigo. "Fundaciones de Yarumal, Sonsón, San Carlos y Amagá". Medellín. Universidad de Antioquia Departamento de Historia, 1985. (Tesis de grado).

Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Inventario de Industrias y Parcelaciones Rionegro 1986". CORNARE. Rionegro, 1986. Mec.

- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Enfoque para la gestión del Desarrollo Regional". Santuario, 1986
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-. "Primer encuentro de líderes comunitarios". (Memorias). Rionegro, Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-, 1986.
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-. Centro de Investigaciones Económicas -CIE-. "Cuentas Regionales del Oriente Antioqueño", Medellín, 1988. Mec.
- El Portón. Periódico de Sonsón. Varios años.
- El Popular. No.59. Sonsón, oct. 10 de 1915.
- La Acción. Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas. Sonsón.
- Melo, Jorge Orlando. "Progreso y guerras civiles: Antioquia entre 1829 y 1851". En: Melo, Jorge Orlando. (Comp). **Historia de Antioquia**. No.9. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.
- Ortiz Mesa, Luis Javier. "Antioquia bajo el federalismo". En: Melo, Jorge Orlando. (Comp). **Historia de Antioquia**. No. 10. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.
- Pregón. Organo del Centro de Historia de Sonsón.
- Pimienta Restrepo. Luz Eugenia. "Mestizaje y Sociedades en Antioquia (1777-1811)". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis de grado).

Restrepo Yusti, Manuel. "Historia de la industria antioqueña 1880-1950". En: **Historia de Antioquia**. No. 19. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Roldán, Mery. "La política antioqueña de 1946 a 1958". En: Melo, Jorge Orlando. (Comp). **Historia de Antioquia**. No. 13. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Saavedra Restrepo, María Claudia. "Anotaciones acerca de algunos problemas tecnológicos en la Industria Antioqueña 1900-1930". **Lecturas de Economía**. No.12. Medellín, Departamento de Economía, Centro de Investigaciones Económicas, CIE, septiembre-diciembre de 1983.

Suarez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Suárez B. Alix y otros. "La economía antioqueña 1986-1987". **Debates de Coyuntura Regional**. No.3. Medellín, Universidad de Antioquia. Departamento de Economía, 1988.

Villegas, Jorge. "Pleitos de tierras entre colonos y propietarios en la colonización antioqueña". **Revista Extensión Cultural** Nos.5-6. Bogotá, Universidad Nacional, 1988.

Villegas Villegas, Lucelly. "Formación histórica del oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

La publicación de este estudio sobre el municipio de Sonsón es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, finalizado en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de tener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

En esta monografía se ha pretendido recoger los diversos aspectos que a través de la historia han configurado el Sonsón de hoy. La historia, la economía, la cultura, la política, la organización social y las instituciones tienen aquí un espacio importante al cual pueden acceder los lectores, sin perder de vista la articulación de Sonsón a la región del Oriente Antioqueño, al Departamento y la Nación.

A los pocos años de fundado, Sonsón se había convertido en el principal centro del Suroriente Antioqueño, desde donde se dirigió y apoyó la colonización hacia los actuales departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y norte del Valle y Tolima. Fue un centro económico importante en Antioquia a finales del siglo pasado y los primeras décadas del siglo XX. Allí surgieron pequeños talleres semifabriles para el abastecimiento local y regional en los cuales se produjeron textiles, gaseosas, chocolate; también había cigarrerías, trilladoras, molinos para procesar trigo y el Banco de Sonsón, fundado en 1894.

Nuestro propósito es que este estudio sirva de consulta para los habitantes de Sonsón y para otros interesados, además, que suscite reflexiones que vayan más allá de lo aquí consignado.